

**Cultura democrática, capital cultural y segregación en los resultados de la
Encuesta Bienal de Culturas en Bogotá. 2007 – 2013**

Informe final de investigación

Katia María Rosero Gómez

Observatorio de Culturas

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Bogotá D.C.

2015

Tabla de contenido

Cultura democrática, capital cultural y segregación en los resultados de la Encuesta

Bienal de Culturas en Bogotá. 2007 – 2013	1
Tabla de gráficos	3
Resumen	7
Introducción	8
Consideraciones metodológicas	10
1. Cultura democrática y diferenciación social.....	11
1.1 Democracia cultural	16
1.2 Cultura político - democrática.....	25
1.3 Corresponsabilidad ciudadana.....	31
Consideraciones	36
2. Ciudadanía y segregación.....	37
3. Capital cultural y segregación	44
2.1 Distribución de capital cultural, según los resultados de la Encuesta Bienal de Culturas 2007 – 2013.	48
Consideraciones	57
4. Escenarios artísticos y culturales, escenarios de construcción de ciudadanía. ..	58
Conclusiones	66

Referencias	68
-------------------	----

Tabla de gráficos

Gráfico 1. Respuesta positiva a la pregunta ¿las personas tienen derecho a cambiar de sexo?	17
Gráfico 2. Las personas tienen derecho a cambiar de sexo. Hombres / mujeres. 2007 – 2013.....	18
Gráfico 3. Las personas tienen derecho a cambiar de sexo, por grupo etario. 2007 – 2013.....	19
Gráfico 4. Derecho a cambiar de sexo por localidad 2009 – 2013.	20
Gráfico 5. Acuerdo con la siguiente afirmación, por nivel socioeconómico. 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas. 2009 - 2013	21
Gráfico 6. Tabla de variación porcentual sobre los resultados de acuerdo con la siguiente afirmación, por nivel socioeconómico 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013.....	22
Gráfico 7. Acuerdo con la siguiente afirmación, por sexo. 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013.	23
Gráfico 8. Tabla de variación porcentual en cuanto a sexo, para el acuerdo con la siguiente afirmación 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013	23
Gráfico 9. Acuerdo con la afirmación, por grupo etario 2009 – 2011.....	24

Gráfico 10. Tabla de variación porcentual en cuanto a grupo etario, para el acuerdo con la siguiente afirmación 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013	24
Gráfico 11. Personas que votaron las elecciones pasadas, por nivel socioeconómico 2009 – 2013.....	26
Gráfico 12. En general, ¿suele usted votar? 2007. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007.....	27
Gráfico 13. Tabla de variación porcentual Personas que votaron las elecciones pasadas. 2009 – 2013.	28
Gráfico 14. Personas que votaron en las elecciones pasadas, por sexo. 2009 – 2013.	29
Gráfico 15. Tabla de variación porcentual, Personas que votaron las elecciones pasadas por sexo. 2009 – 2013.	29
Gráfico 16. Personas que votaron en las elecciones pasadas, por grupo etario. 2009 – 2013.....	30
Gráfico 17. Tabla de variación porcentual, Personas que votaron en las elecciones pasadas, por grupo etario. 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas. 2009 – 2013.....	31
Gráfico 18. Situaciones que afectan lo público por nivel socioeconómico. 2007 – 2013.	32
Gráfico 19. Tabla de variación porcentual para Situaciones que afectan lo público por nivel socioeconómico 2007 – 2013.	33
Gráfico 20 Tabla de variación porcentual para Situaciones que afectan lo público por sexo 2007 – 2013.	33

Gráfico 21. Situaciones que afectan lo público por sexo 2007 – 2013.	34
Gráfico 22 Situaciones que afectan lo público por grupo etario 2007 – 2013.	35
Gráfico 23 Tabla de variación porcentual para Situaciones que afectan lo público por grupo etario 2007 – 2013.	35
Gráfico 24. Nivel educativo por nivel socioeconómico 2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013.	50
Gráfico 25. Tabla de variación porcentual para nivel educativo por nivel socioeconómico 2007 – 2013.	50
Gráfico 26. Tabla de variación porcentual para nivel educativo por sexo 2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.	51
Gráfico 27. Tabla de variación porcentual para nivel educativo por grupo etario. 2007 – 2009. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.	52
Gráfico 28. Nivel educativo por grupo etario 2007 – 2013.	52
Gráfico 29. Práctica de actividades artísticas por nivel socioeconómico 2007 – 2013.	54
Gráfico 30. Tabla de variación porcentual para asistencia a actividades artísticas por nivel socioeconómico.	54
Gráfico 31. Asistencia a actividades artísticas, por sexo. 2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.	55
Gráfico 32. Tabla de variación porcentual para asistencia a actividades artísticas, por sexo.	55
Gráfico 33. Asistencia a actividades artísticas, por grupo etario. 2007 – 2013.	56
Gráfico 34. Tabla de variación porcentual para asistencia a actividades artísticas, por sexo.	56

Gráfico 35. Prácticas artísticas frente a derecho a cambiar de sexo. 2007	59
Gráfico 36. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas reconocen el derecho de otros a cambiar de sexo. 2007.....	61
Gráfico 37 Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas mayores de 50 años que asisten a actividades artísticas reconocen el derecho de otros a cambiar de sexo. 2007.	62
Gráfico 38. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación “a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”. 2009	62
Gráfico 39. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas mayores de 50 años que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación “a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”. 2009	63
Gráfico 40. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación “a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”. 2011	64
Gráfico 41. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación “a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”. 2009	64

Resumen

El presente documento analiza los resultados de la Encuesta Bienal de Culturas aplicada en el período 2007 – 2013, con el fin de aportar elementos a la comprensión y explicación de la relación entre la problemática de segregación, abordada desde su dimensión cultural y la construcción de ciudadanía, abordada desde el marco conceptual de la Encuesta Bienal de Culturas.

A partir del concepto de capital cultural el documento da cuenta de cómo la condición de segregación socio espacial y cultural influye de manera directa en la apropiación de “valores positivos” de cultura democrática, apropiación que se aborda como indicador de la construcción de ciudadanía. Se aborda también la potencia que tiene una ciudadanía activa para superar ciertas condiciones de segregación desde una perspectiva cultural.

Palabras clave: Encuesta Bienal de Culturas, culturas públicas, segregación, capital cultural, ciudadanía.

Introducción

El presente artículo tiene como objetivo analizar los resultados de la Encuesta Bienal de Culturas aplicada entre los años 2007 y 2013, con el fin de aportar elementos que contribuyan a comprender la relación entre la problemática de segregación, enfocándose en la dimensión cultural de la misma y las implicaciones que tiene dicha segregación en la consolidación de una cultura democrática, término utilizado durante la administración Bogotá Humana con el fin de orientar conceptualmente la política pública en cultura, así como la Encuesta Bienal de Culturas, y que busca dar cuenta de la efectividad de los procesos de construcción de ciudadanía.

El artículo inicia con el apartado “Cultura democrática y diferenciación social” problematizando algunos aspectos de los conceptos que han dado cuerpo a la Encuesta Bienal de Culturas, para poder enfocarse en las condiciones sociales que limitan o potencian la apropiación de cultura democrática en los ciudadanos. Para ilustrar dicha problematización planteada se aborda la relación entre segregación socioeconómica y no apropiación de cultura democrática desde la evidencia empírica ofrecida por la Encuesta Bienal de Culturas.

Posteriormente, en el apartado “ciudadanía y segregación” se puntualiza sobre la forma en que la construcción de ciudadanía se enlaza

teóricamente con la problemática de la segregación, ampliando la visión de ciudadanía propuesta por el marco teórico de culturas.

En el apartado “capital cultural y segregación” se explican ciertas consideraciones teóricas que permiten trazar una línea comprensiva entre la segregación social, la segregación cultural y la limitación para incorporar ciertos valores positivos en el horizonte de la ciudadanía. Así mismo se describe la distribución de capital cultural entre la población de acuerdo a las variables ofrecidas por la Encuesta Bienal de Culturas.

Siguiendo la estructura del documento se encuentra el apartado “escenarios artísticos y culturales: escenarios de construcción de ciudadanía” en donde se exponen ciertas propuestas teóricas, producidas en el campo académico y en el campo de las políticas públicas, para ofrecer una visión alrededor de las potencias del arte y los escenarios culturales como constructores de ciudadanía. En dicho apartado se exponen las pruebas lógicas realizadas sobre las hipótesis en el marco de la investigación sobre la relación entre acceso a cultura y apropiación de valores positivos de cultura político - democrática.

Consideraciones metodológicas

Para lograr los objetivos de la investigación propuesta, se analizaron los resultados de la Encuesta Bienal de Culturas en sus versiones 2007 a 2013 siguiendo de manera general las modificaciones conceptuales. Habiendo hecho tal delimitación, se examinó dichas encuestas para ubicar preguntas que se repitieran o que fueran equiparables, con el fin de poder determinar tendencias en el tiempo. Las preguntas analizadas en el documento cumplen con tal criterio. Se abordaron los datos escogidos desde la estadística descriptiva, valiéndose de las variaciones porcentuales y de pruebas lógicas para comprobar las hipótesis.

1. Cultura democrática y diferenciación social

Cuando se habla de cultura democrática, término aportado por el Plan de Desarrollo de Bogotá Humana a los lineamientos de la política pública en cultura, y reflejado en el marco conceptual de la Encuesta Bienal de Culturas, se alude, según el Observatorio de Culturas (2013) a:

“El conjunto de principios, políticas y acciones incluyentes, participativas, formativas, innovadoras, creativas, estimulantes, corresponsables, concientizadoras y legitimadoras de las diferencias encargadas de circunscribir, en el ámbito de la cultura, la puesta en escena de los valores democráticos que, en respeto, libertad y responsabilidad, la ciudadanía pone de manifiesto al interactuar consigo misma, con el estado, con la institucionalidad, con la norma, con los otros, con la ciudad, con la naturaleza y con el mundo en general” (Pág. 7)

La cultura democrática se ha separado analíticamente en Cultura Político Democrática, Democracia Cultural, corresponsabilidad y satisfacción. Para efectos de la presente reflexión, se retomará la cultura político - democrática, la democracia cultural y la corresponsabilidad ciudadana como referentes para la investigación por cuanto son los conceptos que permiten analizar las Encuestas previas

al marco conceptual de la Cultura Democrática, en tanto que estaban planteadas sobre conceptos parcialmente equiparables.

La cultura político democrática, está definida dentro del marco conceptual de la Encuesta Bial de Culturas (2013) como:

“La percepción subjetiva que la ciudadanía tiene del estado, de la institucionalidad y del poder, como la capacidad que la misma tiene de validar, incidir o transformar, a través de su activa participación y desde sus actitudes, prácticas y valoraciones culturales, el poder mismo pudiendo contribuir en la toma de decisiones que tienen un claro impacto sobre lo social a la luz de dinámicas concretas de aceptación, apropiación, validación, rechazo, crítica o proposición.” (Pág 10.)

La democracia cultural, según el Observatorio de Culturas (2013) se entiende como “el conjunto de atributos éticos, estéticos y morales que, a través de las prácticas, actitudes y valoraciones de la ciudadanía, describen y califican la naturaleza incluyente y participativa de los valores democráticos en su correlato político y, por lo mismo, socio-espacial”

Por su parte, la corresponsabilidad ciudadana se enuncia como:

“El atributo político fundamental de la ciudadanía en tanto permite evaluar la interacción consigo misma, con el estado, con el otro, con la naturaleza, con la ciudad y con el mundo en general; en esta medida, promueve y posibilita la apropiación de los valores democráticos, hábitos y comportamientos”

Dichos conceptos, se relacionan con el proceso de formación de ciudadanía basada en la idea de un *deber ser* del ciudadano, sin embargo, tal *deber ser* se encuentra en construcción por tanto existen principios de diferenciación que ubican en determinadas posiciones dentro de una estructura social, configurada por relaciones de poder y de distribución de recursos económicos, culturales y simbólicos, a los individuos y colectivos que habitan y comparten el espacio físico, político, económico y relacional que es la ciudad, mediado y atravesado por interacciones continuas que interpelan a los sujetos y la convierten en escenario de producción y circulación de sentidos diversos (cultura) y códigos de comportamiento diferentes (moral), acordes y pertinentes a ciertas realidades, muchas veces contradictorias, que convierten a la ciudad en un espacio de encuentro, pero también de disputa, de tensión, de contradicción.

Tal observación (la relación entre diferenciación social y construcción de cultura democrática) abre paso al enfoque propuesto, mediante el cual

se pretende dar cuenta de cómo las condiciones sociales de acceso a recursos, pueden determinar, limitar o potenciar el proceso de construcción de lo público y de los ciudadanos, en el sentido propuesto por la cultura democrática como categoría conceptual soporte de la construcción de la Encuesta Bienal de Culturas, y con esa consideración estructural avanzar hacia las formas en que la opción individual de consumir bienes artísticos o culturales, se convierte en potencia para la construcción de ciudadanía.

Para lograr hacer este enlace, se retoma como herramienta analítica la consideración teórica desarrollada por Bourdieu según la cual existen diferencias sociales jerarquizadas en un espacio social (2010, pág. 397) que producen distancia social entre unos individuos y otros, dependiendo del lugar que cada uno ocupa dentro del mismo, entendido el espacio social como una estructura cuyos componentes están en relación y son mutuamente constitutivos, estructura que se produce y reproduce a sí misma, a través de dinámicas de distribución de recursos económicos, culturales y simbólicos. Esa jerarquización de las diferencias sociales, produce individuos y colectivos segregados, es decir, ubicados en tal lugar dentro del espacio social, que se encuentran distanciados económica, física, cultural o simbólicamente de la posibilidad de acceder a los recursos disponibles. En éste sentido Bourdieu (1997) apunta que

“Si el mundo social, con sus divisiones, es algo que los agentes sociales tienen que hacer, que construir, individualmente y sobre todo

colectivamente, en la cooperación y el conflicto, hay que añadir que esas construcciones no se operan en el vacío social, la posición ocupada en el espacio social, es decir, en la estructura de la distribución de los diferentes tipos de capital, que son también armas, dirige las representaciones de ese espacio y las tomas de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo” (p. 47)

Con el fin de enlazar las diferencias sociales con los el proceso de construcción de cultura democrática, es necesario establecer cuál es el factor de diferenciación social que mayor contraste genera en los resultados de la Encuesta Bial de Culturas, para rastrear tal problema, se ha analizado diferentes preguntas en las encuestas 2007 – 2013, y se ha comparado las variaciones porcentuales entre las diferentes desagregaciones para poder determinar cuál de las variables es la que hace que los resultados se modifiquen más, es decir, si la diferencia social que implica ser hombre o mujer varía en mayor medida la respuesta en relación a la diferencia social que implica estar ubicado en determinado estrato o a la diferencia social que implica tener determinada edad. Para mostrar la forma en que dichos factores varían las respuestas se expone a continuación algunos de los resultados encontrados, separados en cultura político – democrática, democracia cultural y corresponsabilidad ciudadana, y se explican particularidades y generalidades encontradas.

1.1 Democracia cultural

Tomamos la respuesta positiva a la pregunta ¿Considera usted que las personas tienen derecho a cambiar de sexo? (Gráfico 1), la pregunta refleja, la aceptación de la diferencia y de la pluralidad, que son propias de la democracia cultural. Para la misma pregunta, en las cuatro encuestas revisadas, el resultado es similar: pese a que varía en el tiempo la aceptación de que las personas tienen derecho a cambiar de sexo, en las cuatro encuestas analizadas, muchas menos personas de nivel socioeconómico bajo reconocen ese derecho, con una gran diferencia frente al nivel socioeconómico alto: la diferencia mínima, 5 puntos porcentuales, se presenta en el 2007 y el 2013, y la diferencia máxima se presenta en el 2009, año en que 17 puntos porcentuales distancian el resultado de acuerdo sobre el derecho a cambiar de sexo entre el nivel socioeconómico alto y el nivel socioeconómico bajo.



*Gráfico 1. Respuesta positiva a la pregunta ¿las personas tienen derecho a cambiar de sexo?
Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013*

Los resultados de la misma pregunta desagregados por sexo, muestran que tanto hombres como mujeres aceptan cada vez más el derecho a cambiar de sexo, sin embargo, los datos revelan que el hecho de ser hombre o mujer no produce una diferencia tan pronunciada frente a dicha aceptación y tampoco se consolida una tendencia, como en la misma pregunta desagregada por nivel socioeconómico. Así, mientras en los datos expuestos en el gráfico 1, la mínima diferencia entre respuesta positiva por grupo socioeconómico era 5 puntos porcentuales, en los datos expuestos en el gráfico 2, la mínima diferencia entre respuesta positiva por género es de 0 puntos porcentuales, y mientras en el gráfico 1 la mayor diferencia eran 17 puntos porcentuales, en el gráfico 2 la mayor diferencia son tan sólo 3,9 puntos.



Gráfico 2. Las personas tienen derecho a cambiar de sexo. Hombres / mujeres. 2007 – 2013.
Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

En relación al grupo etario, se hace evidente de nuevo las grandes diferencias que produce en la respuesta dicha desagregación, el grupo que mayor respuesta afirmativa presenta, corresponde a los individuos que tienen entre 18 y 26 años, y el que menor respuesta afirmativa presenta es el que corresponde a los individuos que tienen más de 50 años, la mayor diferencia la encontramos en el año 2013, entre dichos grupos etarios, y corresponde a 21 puntos porcentuales, la menor diferencia la encontramos en el año 2007 entre el grupo 18 – 26 y 27 – 35, entre los cuales tan sólo 0,3 puntos porcentuales separan los resultados.

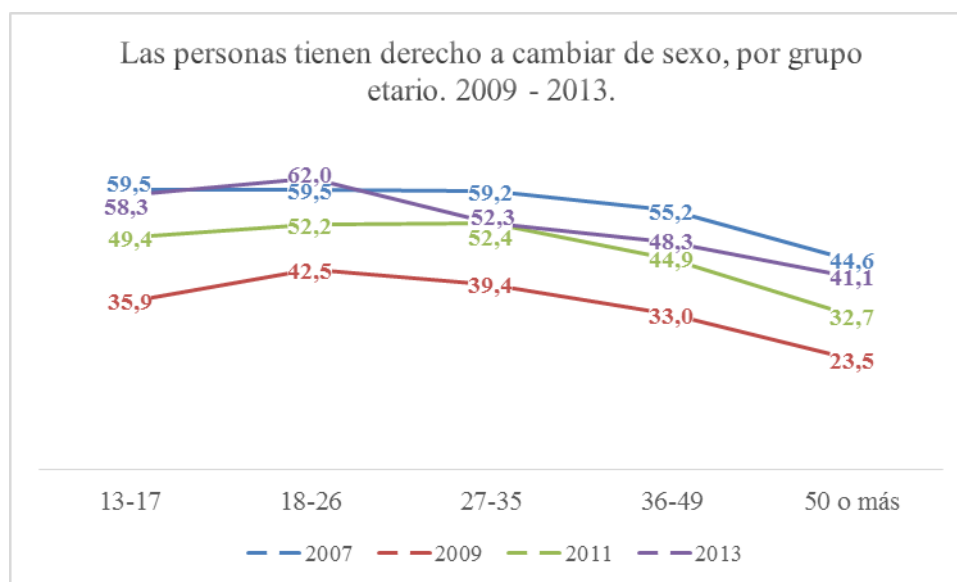


Gráfico 3. Las personas tienen derecho a cambiar de sexo, por grupo etario. 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013.

Los resultados de la misma pregunta, desagregados por localidad, muestran como la mayor disposición a reconocer el derecho a cambiar de sexo, está en las localidades Chapinero, Teusaquillo y La Candelaria, en tales localidades, la respuesta positiva a tal pregunta alcanza su pico. Es importante mencionar que dichas localidades se caracterizan por tener poblaciones pertenecientes a niveles socioeconómicos altos y por una fuerte actividad cultural, dicha afirmación se explicará más adelante.

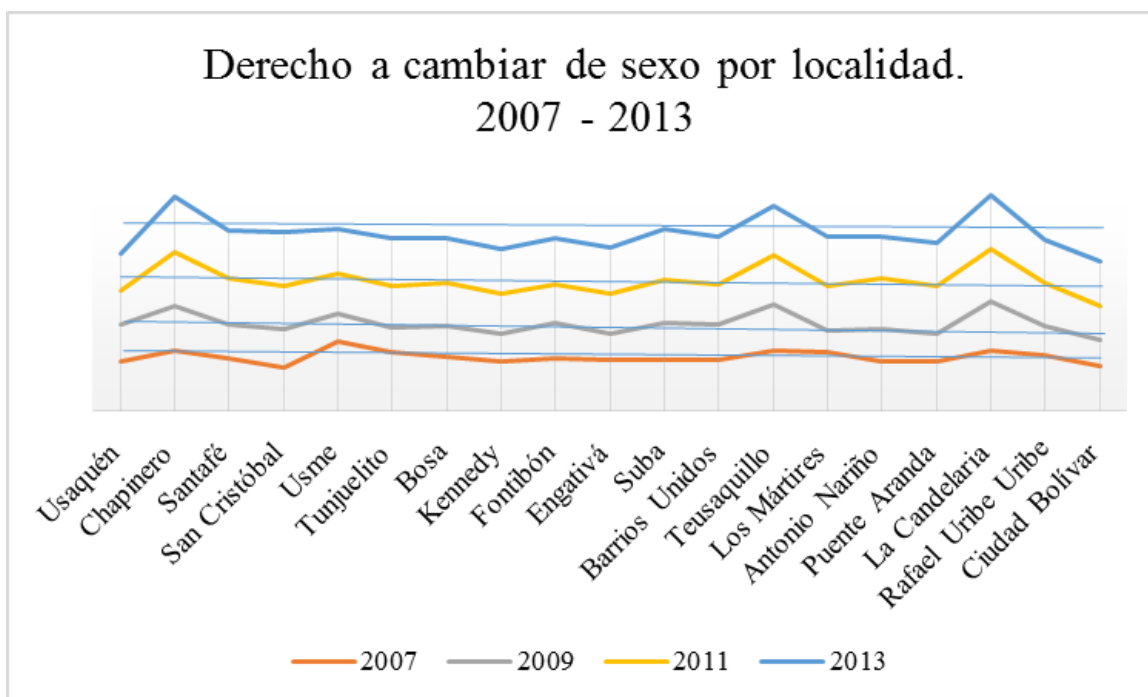


Gráfico 4. Derecho a cambiar de sexo por localidad 2009 – 2013.
Fuente: Encuesta Bial de Culturas.

En el caso de la pregunta realizada en la encuesta 2009, 2011 y 2013 ¿Está usted de acuerdo con la siguiente afirmación? a.) Los negros siempre tendrán limitaciones, b.) A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio, y c.) Entre más religiones se permitan, más difícil es conservar nuestros valores. Se repite el hecho de que el nivel socioeconómico bajo está en mayor acuerdo con tales afirmaciones que expresan actitudes prejuiciosas y discriminatorias, es decir, que van en contra de la pluralidad y la aceptación de la diferencia. A excepción del resultado que arroja la afirmación “A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de

colegio” para el año 2009 (ver gráfico 5), en la que el acuerdo en el nivel socioeconómico medio supera por 2,7 puntos porcentuales al acuerdo en el nivel socioeconómico bajo, así mismo, para tal afirmación, en los resultados del 2011, el nivel socioeconómico bajo supera tan sólo en 0,7 puntos al nivel socioeconómico medio, sin embargo, el grado de acuerdo con tales afirmaciones es siempre menor para el nivel socioeconómico alto. En la Gráfico también se observa cómo para todos los años, el mayor acuerdo se presenta frente a la afirmación “a los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio”, mientras el menor acuerdo frente a la afirmación “los negros siempre tendrán limitaciones”, el acuerdo frente a éstas dos afirmaciones disminuye con los años, mientras que el acuerdo frente a la afirmación “entre más religiones se permitan, más difícil es conservar nuestros valores” aumenta de 2009 a 2011 y se mantiene entre 2011 y 2013.

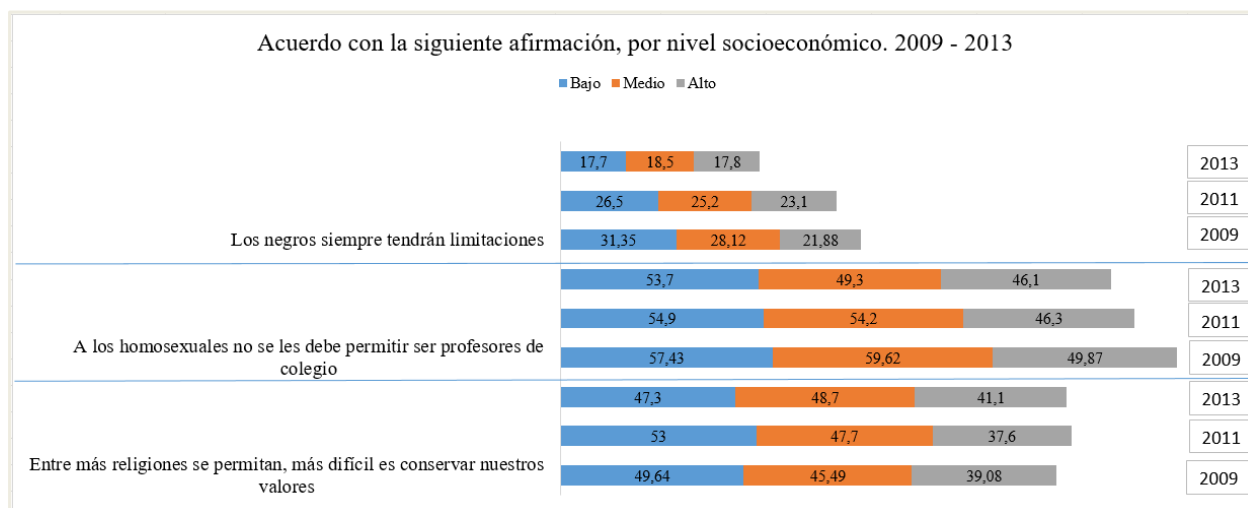


Gráfico 5. Acuerdo con la siguiente afirmación, por nivel socioeconómico. 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas. 2009 - 2013

Acuerdo con la siguiente afirmación:	Año	NSE Bajo	Variación porcentual Bajo - Medio	NSE Medio	Variación porcentual Medio - Alto	NSE Alto	Variación porcentual Bajo - Alto
Entre más religiones se permitan, más difícil es conservar nuestros valores	2009	49,6	-4,2	45,5	-6,4	39,1	-10,6
	2011	53,0	-5,3	47,7	-10,1	37,6	-15,4
	2013	47,3	1,4	48,7	-7,6	41,1	-6,2
A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio	2009	57,4	2,2	59,6	-9,8	49,9	-7,6
	2011	54,9	-0,7	54,2	-7,9	46,3	-8,6
	2013	53,7	-4,4	49,3	-3,2	46,1	-7,6
Los negros siempre tendrán limitaciones	2009	31,4	-3,2	28,1	-6,2	21,9	-9,5
	2011	26,5	-1,3	25,2	-2,1	23,1	-3,4
	2013	17,7	0,8	18,5	-0,7	17,8	0,1

Gráfico 6. Tabla de variación porcentual sobre los resultados de acuerdo con la siguiente afirmación, por nivel socioeconómico 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013.

Como se puede observar en la tabla correspondiente al gráfico 6, la variación porcentual, en una muy relevante mayoría de veces, es negativa es decir que el acuerdo con tales afirmaciones, que se consideran afirmaciones antidemocráticas, disminuye a medida que aumenta el nivel socioeconómico, evidenciando las grandes diferencias de percepción frente a la pluralidad entre estratos bajos y altos.

En el caso de los mismos resultados desagregados por sexo (gráfico 7) se hace evidente cómo la variable sexo, no influye de manera tan relevante y regular los resultados, confirmando que el nivel socioeconómico por encima del sexo, influye en mayor medida la apropiación de valores positivos de culturas públicas.

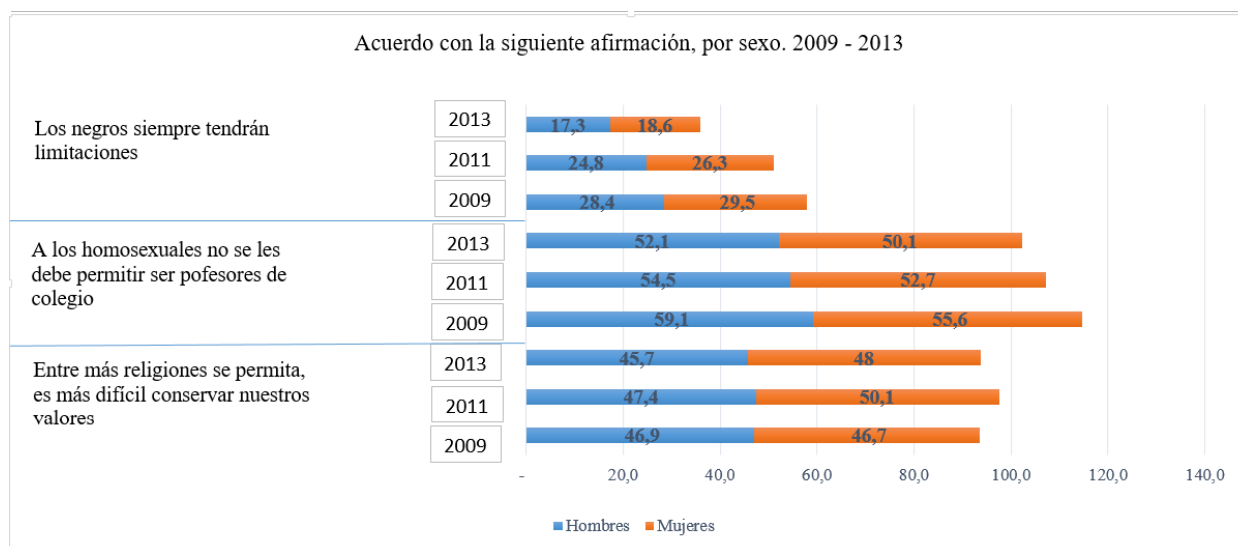


Gráfico 7. Acuerdo con la siguiente afirmación, por sexo. 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013.

Acuerdo con la siguiente afirmación:	Año	Hombres	Mujeres	Variación porcentual Hombres - Mujeres
Entre más religiones se permitan, más difícil es conservar nuestros valores	2009	46,9	46,7	-0,3
	2011	47,4	50,1	2,7
	2013	45,7	48,0	2,3
A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio	2009	59,1	55,6	-3,5
	2011	54,5	52,7	-1,8
	2013	52,1	50,1	-2,0
Los negros siempre tendrán limitaciones	2009	28,4	29,5	1,2
	2011	24,8	26,3	1,5
	2013	17,3	18,6	1,3

Gráfico 8. Tabla de variación porcentual en cuanto a sexo, para el acuerdo con la siguiente afirmación 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013

El gráfico 8, correspondiente a la tabla de variación porcentual en cuanto a sexo para el acuerdo con las afirmaciones expuestas, muestra como la variación porcentual entre los resultados por sexo, no es siempre positiva o negativa, se alterna, y en todo caso nunca llega a superar los 3 puntos porcentuales.

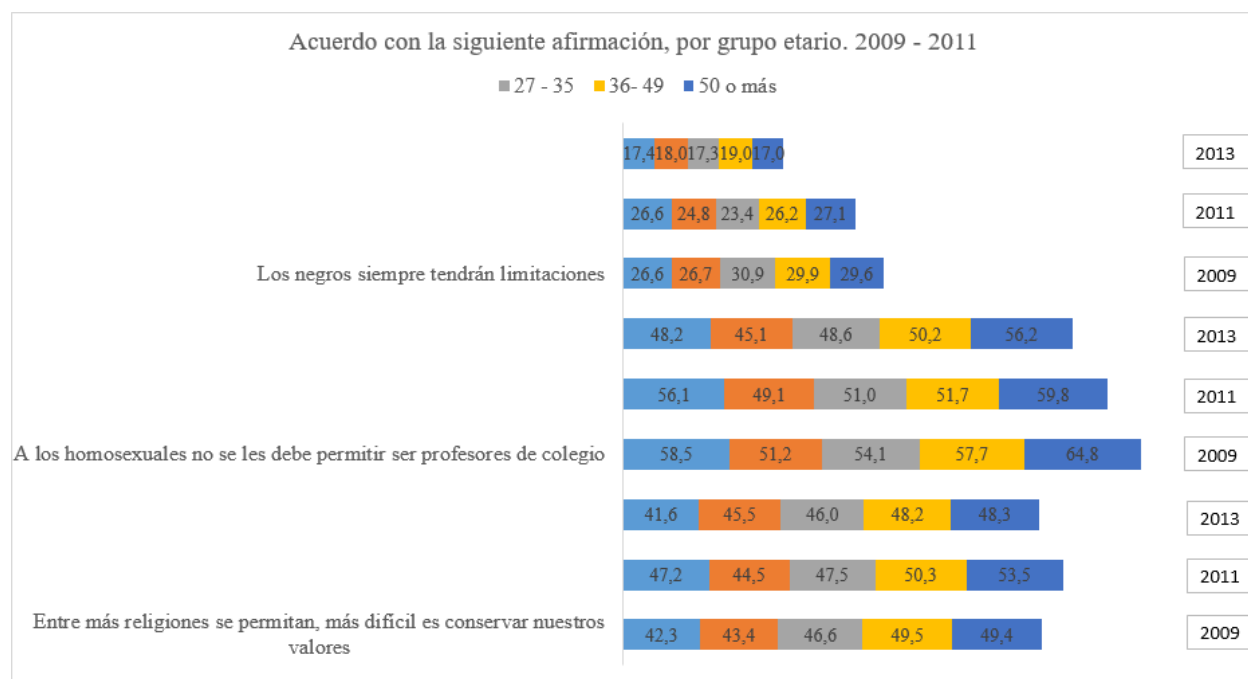


Gráfico 9. Acuerdo con la afirmación, por grupo etario 2009 – 2011.
Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013.

Acuerdo con la siguiente afirmación:	Año/Edad	13 a 17	Variación porcentual	18 a 26	Variación porcentual	27 - 35	Variación porcentual	36- 49	Variación porcentual	50 o más
Entre más religiones se permitan, más difícil es conservar nuestros valores	2009	42,3	1,1	43,4	3,2	46,6	2,9	49,5	-0,1	49,4
	2011	47,2	-2,7	44,5	3,0	47,5	2,8	50,3	3,2	53,5
	2013	41,6	3,8	45,5	0,5	46,0	2,2	48,2	0,1	48,3
A los homosexuales no se les debe permitir ser profesores de colegio	2009	58,5	-7,3	51,2	2,9	54,1	3,6	57,7	7,1	64,8
	2011	56,1	-7,0	49,1	1,9	51,0	0,7	51,7	8,1	59,8
	2013	48,2	-3,1	45,1	3,5	48,6	1,6	50,2	6,0	56,2
Los negros siempre tendrán limitaciones	2009	26,6	0,1	26,7	4,2	30,9	-1,0	29,9	-0,3	29,6
	2011	26,6	-1,9	24,8	-1,4	23,4	2,8	26,2	1,0	27,1
	2013	17,4	0,6	18,0	-0,7	17,3	1,7	19,0	-2,0	17,0

Gráfico 10. Tabla de variación porcentual en cuanto a grupo etario, para el acuerdo con la siguiente afirmación 2009 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 – 2013

En el caso de la variación porcentual para la misma pregunta, expuesta en el gráfico 10, en el caso del grupo etario, podemos ver cómo el acuerdo

disminuye, siendo la variación negativa, entre el grupo etario 13 – 17 y el grupo etario 18 – 26, desde ahí, a medida que aumenta la edad, aumenta el acuerdo, salvo en algunos casos, y se evidencia una variación significativa en el caso de las personas mayores de 50 años, caso en el que hasta 8 puntos porcentuales llegan a diferenciar la respuesta frente al grupo etario inmediatamente anterior, y tal diferencia, aumenta considerablemente, si se compara a las personas mayores de 50 años con las personas ubicadas en el grupo etario 18 – 26, que se ubicarían como el grupo con mayor actitud democrática frente a dichas afirmaciones.

Lo resultados analizados muestran como los individuos ubicados en el nivel socioeconómico bajo y las personas mayores de 50 años incorporan en menor medida valores positivos asociados al ejercicio de la cultura democrática, por cuánto son éstas dos condiciones, las que varían en mayor medida las respuestas que dan cuenta de la actitud típicamente democrática en las respuestas estudiadas.

1.2 Cultura político - democrática

Para analizar la cultura político democrática se ha estudiado la respuesta a las preguntas ¿En general suele usted votar? (Encuesta 2007), ¿En las elecciones pasadas dónde votó? (Encuesta 2009), ¿En las últimas elecciones usted votó? (Encuesta 2011) y ¿Votó en las elecciones pasadas? (Encuesta 2013). Las preguntas, si bien están planteadas de forma diferente, permiten analizar una actitud

típico ideal dentro de la cultura política: conocer y utilizar los mecanismos de participación que ofrece el Estado. Se analizó la Encuesta 2007 por separado ya que la forma en que está planteada la pregunta y las posibles respuestas, arrojan resultados no equiparables a los resultados que arrojan las preguntas de las Encuestas 2009 – 2013, pero si pertinentes para analizar la cultura política desde la participación en las elecciones.

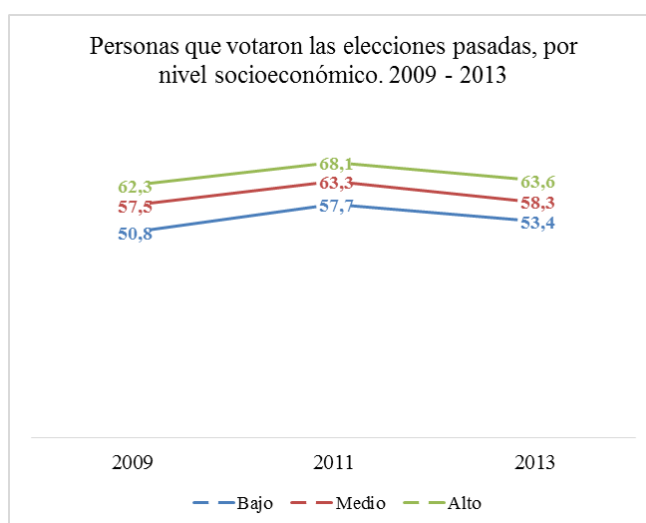


Gráfico 11. Personas que votaron las elecciones pasadas, por nivel socioeconómico 2009 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2009 - 2013

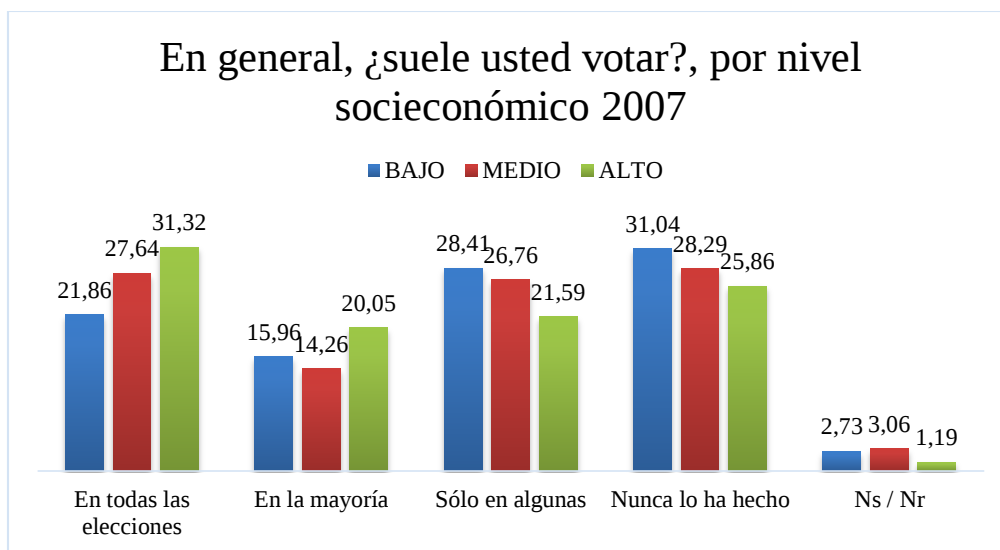


Gráfico 12. En general, ¿suele usted votar? 2007. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007.

Los gráficos 11 y 12 exponen la forma en que el nivel socioeconómico varía la participación en elecciones, en el caso de las personas que dicen haber votado en las elecciones pasadas, mientras en el nivel socioeconómico bajo la participación en elecciones no supera el 58%, la participación en el nivel socioeconómico alto no baja del 52%, tales cifras que si bien no explican las razones por las que determinadas personas deciden votar, muestran la brecha en los niveles de participación entre los diferentes estratos sociales. En el caso de la pregunta realizada en la Encuesta 2007 En general, ¿suele usted votar? El nivel socioeconómico sigue siendo el que dice participar más, respondiendo en mayor medida a las respuestas positivas “en todas las elecciones”, “en la mayoría” y frente a las personas de nivel socioeconómico bajo, que responden en mayor medida “sólo en algunas”, “nunca lo he hecho”.

En el gráfico 13, correspondiente a la tabla de variación porcentual (V.P), se desglosa la variación entre los resultados de los niveles socioeconómicos. Las variaciones, todas positivas, muestran cómo la participación sube a medida que sube el nivel socioeconómico.

	Bajo	V. P	Medio	V.P.	Alto
2009	50,8	6,7	57,5	4,8	62,3
2011	57,7	5,6	63,3	4,8	68,1
2013	53,4	4,9	58,3	5,3	63,6

Gráfico 13. Tabla de variación porcentual Personas que votaron las elecciones pasadas. 2009 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas. 2009 – 2013.

La desagregación por sexo (gráficos 14 y 15) muestra cómo los hombres participan menos de las elecciones en relación a las mujeres, sin embargo, la tabla de variación porcentual, muestra que el sexo varía en menor medida los resultados con relación a nivel socioeconómico.

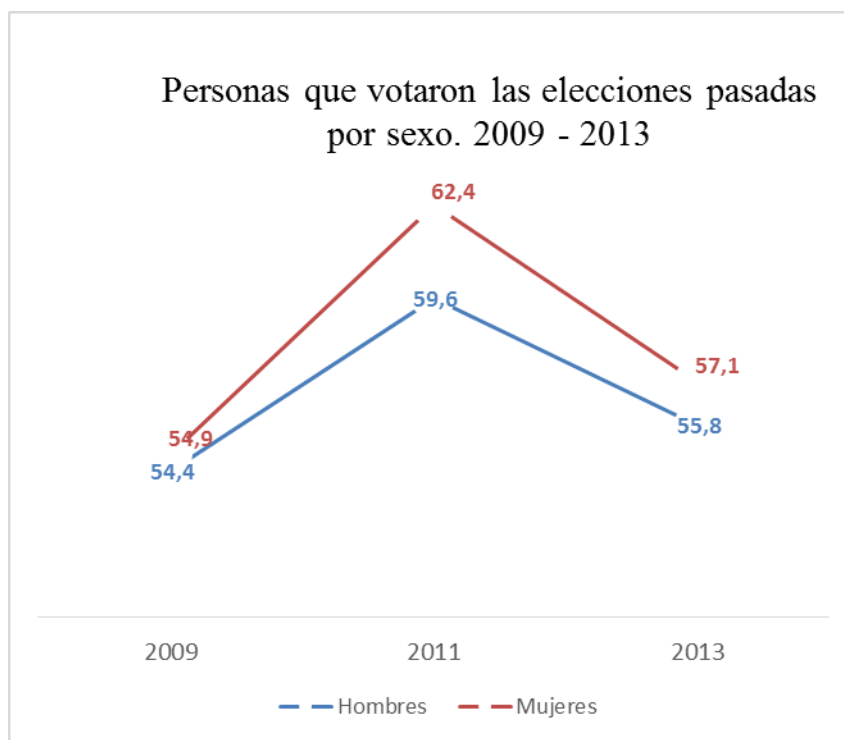


Gráfico 14. Personas que votaron en las elecciones pasadas, por sexo. 2009 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

	Hombres	V.P.	Mujeres
2009	54,4	0,5	54,9
2011	59,6	2,8	62,4
2013	55,8	1,3	57,1

Gráfico 15. Tabla de variación porcentual, Personas que votaron las elecciones pasadas por sexo. 2009 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

En el caso de la desagregación por grupo etario, es interesante observar que las personas mayores de 50 años participan mucho más en las elecciones que otros grupos etarios, la diferencia se vuelve mayor a medida que el grupo

etario es más joven, siendo las personas de 18 a 26, por mucho menos, las que menos participan.

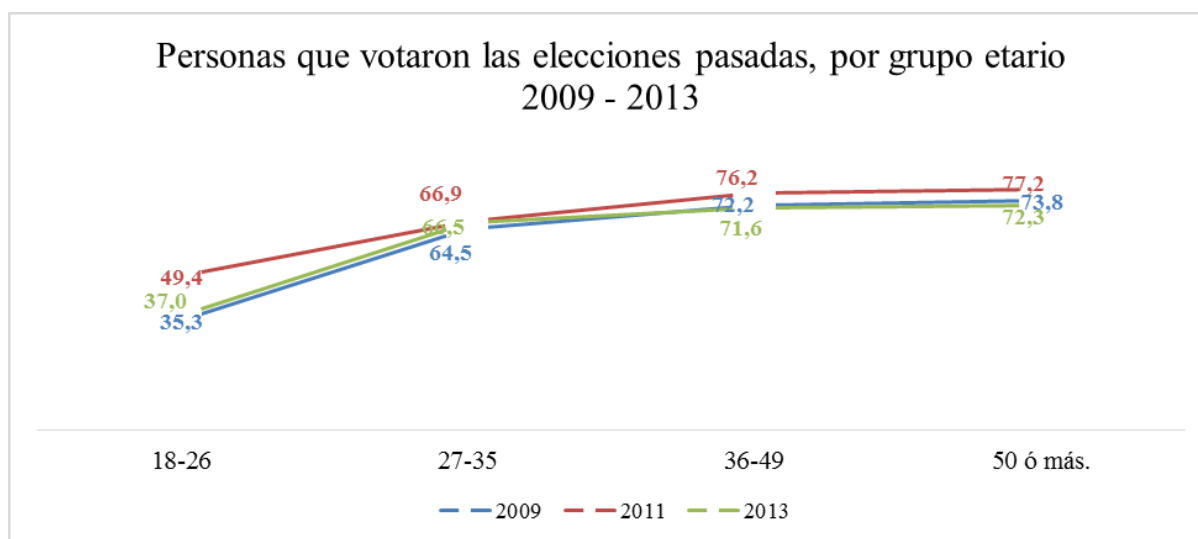


Gráfico 16. Personas que votaron en las elecciones pasadas, por grupo etario. 2009 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

La tabla de variación por grupo etario (Gráfico 17), en la que las variaciones porcentuales son positivas a medida que avanza la edad y alcanzan hasta 29 puntos porcentuales, muestra de manera clara cómo la edad influye drásticamente en la participación electoral.

Año / Edad	2009	2011	2013
18-26	35,3	49,4	37,0
V.P	29,2	17,5	29,5
27-35	64,5	66,9	66,5
V.P	7,8	9,3	5,1
36-49	72,2	76,2	71,6
V.P	1,6	1,0	0,7
50 ó más.	73,8	77,2	72,3

*Gráfico 17. Tabla de variación porcentual, Personas que votaron en las elecciones pasadas, por grupo etario. 2009 – 2013.
Fuente: Encuesta Bienal de Culturas. 2009 – 2013.*

1.3 Corresponsabilidad ciudadana

Para seguir las diferencias sociales que influyen en la corresponsabilidad ciudadana, aquella que se refiere a la adecuada gestión de la relación entre ciudadanos y entre los ciudadanos y su entorno, tomamos como referencia la pregunta por situaciones que afectan lo público, pregunta encontrada en las cuatro encuestas analizadas, con mínimas diferencias en su planteamiento. En las encuestas se pregunta a las personas si han vivido situaciones que afectan la convivencia y el uso público del espacio en su entorno cercano, algunas de las situaciones sobre las que se indaga son:

- Presencia en el entorno de fábricas que contaminan el medio ambiente con humo o malos olores.

- Manejo inadecuado de basuras o escombros por parte de empresas o personas.
- Ruido que afecta el descanso.
- Daño de mobiliario público (canecas, teléfonos públicos, sillas, objetos y juegos de parques, lámparas de alumbrado público, paraderos públicos, etc).
- Agresiones, peleas, insultos en el entorno cercano.

En el caso de las situaciones que afectan lo público por nivel socio económico, el gráfico 18 muestra que los estratos altos están mucho menos expuestos a tales situaciones, mientras que el nivel socioeconómico es el que más las percibe, la tabla de variación porcentual, que arroja variaciones negativas muestra como bajan las situaciones que afectan lo público a medida que sube el nivel socioeconómico, presentando variaciones en el tiempo cada vez más significativas, sobre todo entre el NSE alto y el NSE bajo.

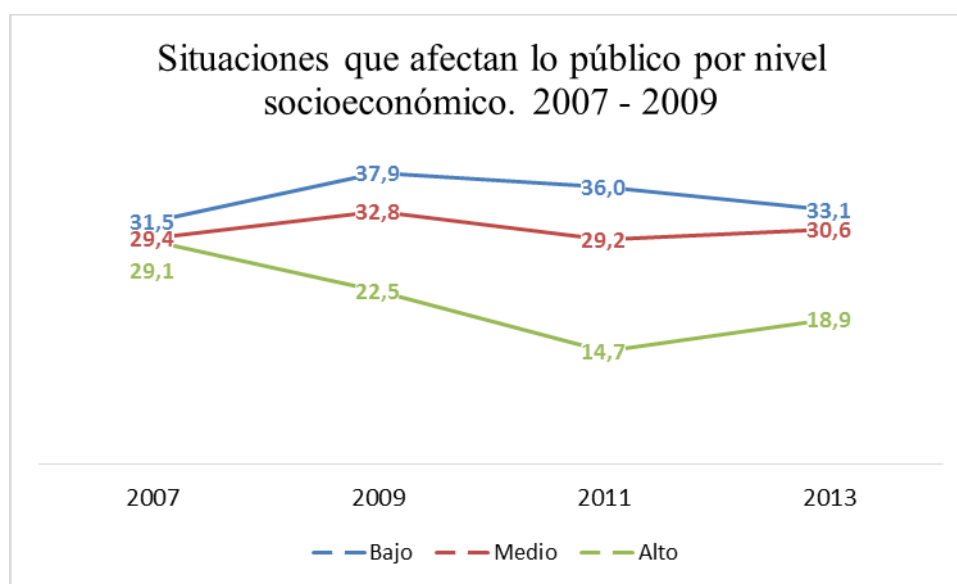


Gráfico 18. Situaciones que afectan lo público por nivel socioeconómico. 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 – 2013

NSE / Año	2007	2009	2011	2013
Bajo	31,5	37,9	36,0	33,1
V.P.	-2,2	-5,0	-6,8	-2,5
Medio	29,4	32,8	29,2	30,6
V.P.	-0,3	-10,3	-14,4	-11,7
Alto	29,1	22,5	14,7	18,9

Gráfico 19. Tabla de variación porcentual para Situaciones que afectan lo público por nivel socioeconómico 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Cultura 2007 – 2013.

Para las situaciones que afectan lo público por sexo, encontramos una variación porcentual positiva del resultado de hombres frente al resultado de las mujeres, es decir, que para todos los casos, las mujeres dicen haber vivido más situaciones que afectan su entorno cercano, sin embargo, dicha variación no supera los 2 puntos porcentuales, es decir que no es tan significativa cómo la variación que produce el nivel socioeconómico.

	Hombres	V.P	Mujeres
2007	16,1	1,4	17,4
2009	33,7	0,7	34,4
2011	30,4	1,0	31,4
2013	29,4	1,8	31,2

Gráfico 20 Tabla de variación porcentual para Situaciones que afectan lo público por sexo 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013

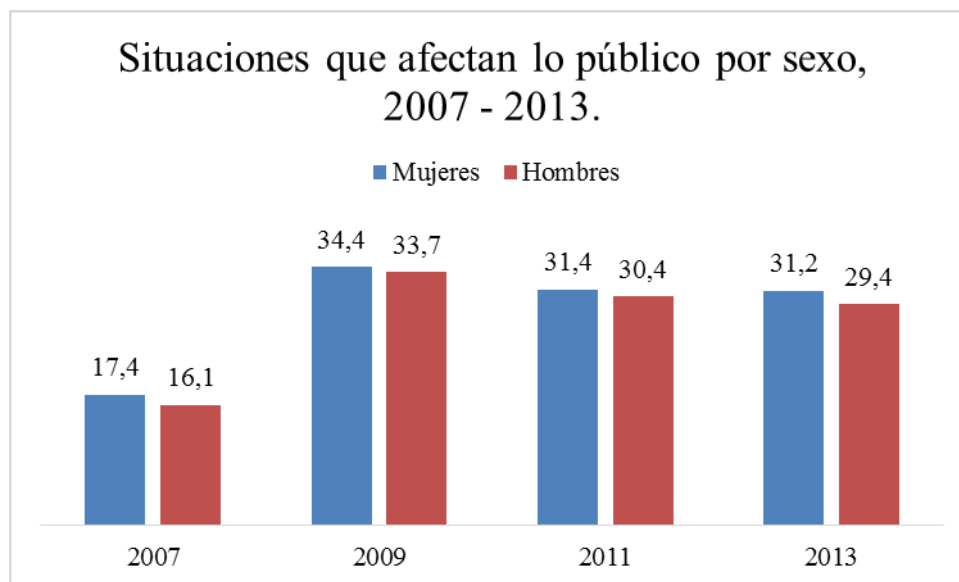


Gráfico 21. Situaciones que afectan lo público por sexo 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013

En el caso de las situaciones que afectan lo público por grupo etario (gráfico 22 y 23), podemos ver en la tabla de variación porcentual, que la variación no presenta una tendencia clara, se puede ver una disminución en las situaciones que afectan lo público entre los resultados correspondiente al grupo etario 13 – 17 años frente al grupo etario 18 – 26, el resultado sube mínimamente en el grupo etario 27 – 35 y se mantiene muy similar frente al grupo 36 – 49, para finalmente disminuir al llegar a las personas mayores de 50 años. Sin embargo, como en el caso del análisis de las situaciones que afectan lo público por sexo, la variación porcentual tampoco alcanza a ser tan significativa como la variación porcentual que se encuentra en el análisis de las situaciones que afectan lo público por nivel socioeconómico.

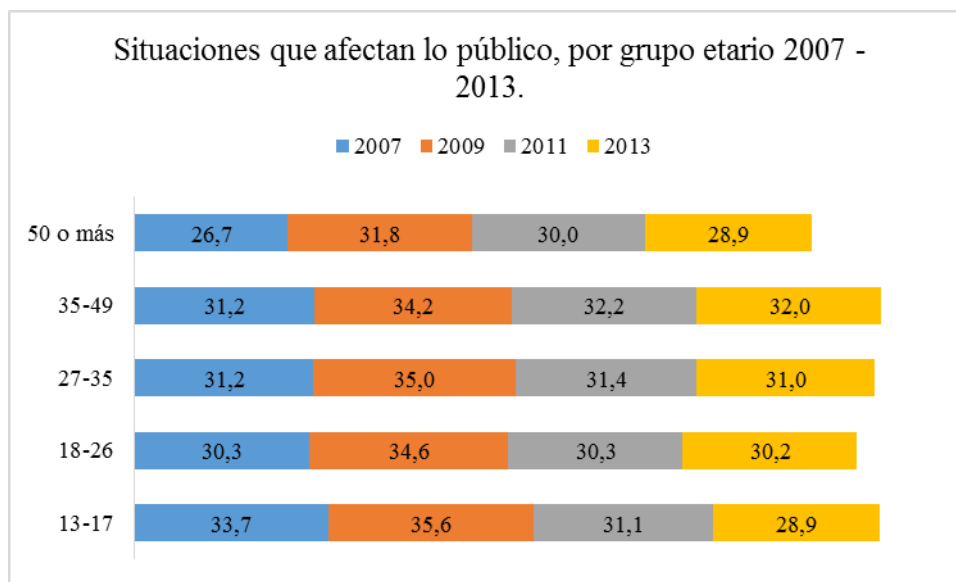


Gráfico 22 Situaciones que afectan lo público por grupo etario 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013

Año / Edad	13-17	V.P	18-26	V.P	27-35	V.P	35-49	V.P	50 o más
2007	33,7	-3,4	30,3	0,9	31,2	0,1	31,2	-4,5	26,7
2009	35,6	-1,0	34,6	0,4	35,0	-0,7	34,2	-2,4	31,8
2011	31,1	-0,9	30,3	1,1	31,4	0,7	32,2	-2,1	30,0
2013	28,9	1,3	30,2	0,7	31,0	1,0	32,0	-3,1	28,9

Gráfico 23 Tabla de variación porcentual para Situaciones que afectan lo público por grupo etario 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013

Consideraciones

Con el fin de sentar ciertas consideraciones relevantes para la lectura del siguiente apartado, es importante anotar que el estudio de los resultados de la Encuesta Bienal de Culturas realizados con el fin de determinar el factor de diferencia social (entre los factores de diferencia social considerados por la Encuesta), que más afecta la apropiación de culturas públicas, permite concluir de forma preliminar que:

- El nivel socioeconómico es el factor de diferenciación que más variación produce en las tres dimensiones estudiadas de la cultura democrática, siendo las personas caracterizadas en el nivel socioeconómico bajo, las que menos apropian valores positivos de cultura democrática.
- Para el caso de la democracia cultural, el grupo etario también aparece como factor significativo. Los datos muestran como las personas entre 13 y 17 años afirman posiciones más democráticas y pluralistas, mientras los mayores de 50 años afirman posiciones más sesgadas y prejuiciosas frente a la diversidad sexual, religiosa y racial.
- En la cultura político democrática, las personas mayores de 50 años mostraron una actitud más comprometida con la participación en las decisiones públicas, mientras los más jóvenes participan menos.
- En lo que concierne a la corresponsabilidad ciudadana, no se identificó un factor de diferenciación social que varíe tanto los resultados como el nivel socio económico.

2. Ciudadanía y segregación

La administración de Gustavo Petro propone retomar la formación de ciudadanos como uno de los objetivos de la política pública de cultura, aportando el enfoque de Cultura Democrática. En el Proyecto de Acuerdo 012 de 2013 presentado al concejo de Bogotá por el Alcalde Mayor, se explica: “Esta nueva dirección de la cultura ciudadana, propone un avance en su conceptualización en un giro hacia lo que se denomina Cultura Democrática, en tanto se inscribe a la apuesta del actual gobierno de crear nuevas formas de gobernar, y por tanto de formar y comunicar. Parte de una concepción positiva del ejercicio del poder estatal y del que ejercen los ciudadanos entre sí: nuevas formas del relacionamiento entre el gobierno y los ciudadanos, de éstos entre ellos, que potencie sus capacidades y libertades. Le apunta, por tanto a formas productivas, más que restrictivas y regulatorias, de gobernar y formar”. En ésta nueva propuesta la construcción de lo público se piensa desde la construcción de ciudadanos capaces de co – gestionarlo, entendiendo que lo público es el principio del Estado Social de Derecho. La Cultura Democrática es una propuesta de articulación de los objetivos del Plan de Desarrollo de Bogotá Humana expresados en el primer eje denominado “Una ciudad que supera la segregación y discriminación” y en el tercer eje denominado “Una Bogotá que defiende y fortalece lo público”. Según el documento, el camino hacia la superación de la segregación pasa por el fortalecimiento de lo público (ciudadanía) y se toma como estrategia para lograrlo, la democracia cultural, partiendo de que el acceso a cultura posibilita ciudadanos activos, dispuestos al trabajo colectivo y a la pluralidad, como principios de una ciudadanía formada para la democracia. En éste sentido, la Cultura Democrática ha de construirse no sólo por medio de acciones

pedagógicas sino a través de una política pública de cultura que intenta superar la segregación a través de la oferta cultural en la ciudad.

El ejercicio de la ciudadanía se vuelve central en el sentido en que se plantea como camino para generar ciudadanos aptos para ser interlocutores frente a sus pares y frente al Estado. Desde tal punto de vista, la cultura pública se puede entender, no cómo la capacidad de regular y autoregularse de los individuos, sino como potencias de los individuos en sus interacciones políticas, en tanto ciudadanos. Es así, como el enfoque expuesto sobre la Cultura Democrática, permite rescatar las fortalezas de la construcción de ciudadanía como escenario de restauración del sentido de lo público.

Según el Plan de Desarrollo de Bogotá Humana, la cultura democrática sería una forma de superar condiciones sociales, geográficas, culturales y económicas que mantienen la segregación o marginalidad. Se aborda a continuación una serie de consideraciones conceptuales para comprender dicha relación, sin pretender abarcar la multiplicidad de posturas teóricas que desarrollan el tema de la ciudadanía, sino más bien, identificando aportes claves que ilustren y esclarezcan el camino de reflexión trazado.

“Ciudadanía” según Fleury (1994), es una hipótesis de carácter jurídico y político que supone la igualdad de los individuos inscritos en el Estado moderno como posibilidad primaria en función de la naturaleza del mismo, sin embargo,

para Arendt (2005), la igualdad que se requiere en la esfera pública se debe construir políticamente, pues en las relaciones sociales se encuentran diferencias profundas. La construcción de ciudadanía aparece como uno de muchos escenarios posibles para consolidar una sociedad democrática. Construir ciudadanía implica formarse como ciudadano en las relaciones cotidianas que implica la ciudad, así como apropiarse de ciertos saberes y ciertos comportamientos que generan un proceso de construcción de una esfera pública que sea capaz de trascender los intereses egoístas en favor de una actitud democrática, en la que el individuo, incluso pese a sí mismo, actúa en pro de la sociedad, permitiendo que los individuos se encuentren de frente como iguales. Lo anterior por supuesto evidencia que existen múltiples tensiones que trastocan la hipótesis de la ciudadanía, pues en sociedades complejas como la nuestra, con profundas diferenciaciones, la transmisión de valores cívicos, como la responsabilidad, la participación, la aceptación de la pluralidad y la tolerancia, y de la información necesaria para la inclusión activa, conocimiento general del funcionamiento del Estado, de los mecanismos de participación etc, es un requisito -con el que deben cumplir todos los componentes involucrados en el proceso de construcción de dicha ciudadanía, teniendo un papel principal el sistema educativo, la familia y los medios de comunicación- que no se cumple a cabalidad pues existe una distribución altamente desigual de recursos culturales (información y capacidades de apropiación de la misma) así como de recursos económicos.

En cierta corriente de la teoría política se ha considerado que la igualdad en el contexto del Estado moderno debe ser construida por una ciudadanía

activa (Crouch, 1999), caracterizada por sujetos participantes en una comunidad dialógica, frente a la clásica ciudadanía pasiva, entendida como un cuerpo político portador de deberes y derechos. Se retoma la noción de ciudadanía activa como el escenario desde el que es posible comprender que la construcción de ciudadanía puede ser un camino para superar ciertas condiciones de segregación tal como apuntan Cavaliere y Rosales (2007)

“Como lazo social esencialmente político entre agentes (individuales o colectivos), la ciudadanía, puede ser observada en sus dimensiones estática o dinámica. En su dimensión estática, la ciudadanía es una condición que determina la posibilidad y los modos de participación en la implementación de las formas de regulación. En su dimensión dinámica, se presenta como el proceso de formulación de reglas de reparto de recursos diferentes en una determinada sociedad. La creación de la regla y su campo de aplicación es entonces una medida del poder en la relación” (Pág. 165)

Se comprende entonces como la ciudadanía pasiva no configura potencias para la posibilidad de superar la segregación en tanto es ante todo participante de los mecanismos de regulación en un escenario de deberes y derechos en equilibrio, tal postulado se relaciona de forma directa con el trasfondo político del concepto de culturas públicas expuesto en el primer apartado del documento, según el cual la construcción de ciudadanía pasa por la construcción de sujetos dentro de

esquemas de regulación y autorregulación, y es válida, en tanto que de esa forma contribuye a la configuración de modos de convivencia amables y correctos en un espacio común. La ciudadanía activa o dinámica, según lo expuesto anteriormente, se dirige en otro sentido y se enlaza de manera directa con el concepto de cultura democrática, en tanto se explica de forma concreta el camino por el cual construir ciudadanía puede representar cierta desestabilización en la estructura de recursos dentro de un espacio social dónde las relaciones de poder construyen individuos y colectivos marginales y segregados.

En el mismo sentido y de forma muy clara, Fleury (2004) propone:

“Para la especificidad histórica de América Latina, cuyo desarrollo económico y social está profundamente relacionado con la problemática de desigualdad y de exclusión, el fortalecimiento del Estado, la ciudadanía y la democracia pasa necesariamente por la búsqueda de mecanismos de inclusión social. La creación de los mismos, reposa en la capacidad de la sociedad para crear una ciudadanía fuertemente activa, que tenga cierto ejercicio público tendiente a la eliminación de las dinámicas estructurales que llevan a la reproducción de las desigualdades y a diseminar una cultura de lo público” (Pág. 34)

La reflexión sobre ciudadanía que se propone, pasa por las posibilidades culturales que permiten la emergencia de ciudadanos, el informe sobre democracia en América Latina del PNUD (2004), apunta que ser ciudadano implica:

“Una inclinación a la participación activa, crítica y responsable con el entorno social, lo cual supone entender el propio papel como agente social, y actuar en consecuencia. En la práctica la ciudadanía se traduce en el conocimiento, demanda y ejercicio de deberes y derechos y en la inserción activa en las redes sociales, comunitarias y de sentido. En contraste, la falta de oportunidades y la exclusión a todo nivel, se expresa en diversas manifestaciones de crisis hacia la pertenencia a una comunidad, poniendo en peligro la democracia misma y, con ello, la misma capacidad de ejercer ciudadanía”

Considerando las potencias que implica ser ciudadano dinámico o activo en un espacio de igualdad en construcción por sujetos capaces de construirlo, se puede comprender lo que implica el hecho de que al menos dos grupos sociales, según lo encontrado en la indagación propuesta, se encuentran marginados del horizonte de sentido de la esfera pública que los abarca, dichos grupos sociales, (nivel socioeconómico bajo y mayores de 50 años) no incorporan los entramados simbólicos que les permiten ser ciudadanos reconocidos por otros ciudadanos como interlocutores válidos. Cabe mencionar, la relación que propone Graffinga (1999) entre pobreza y ciudadanía afirmando que:

“(Pobres) también son aquellos que sus recursos materiales e inmateriales no les permiten cumplir con las demandas y hábitos sociales que como ciudadanos se les exige. Por eso la pobreza es también, pobreza de ciudadanía. La pobreza de ciudadanía es aquella situación social en la que las personas no pueden obtener las condiciones de vida –material e inmaterial– que les posibilite desempeñar roles, participar plenamente en la vida económica, política y social y entender los códigos culturales para integrarse como miembros de una sociedad. La pobreza de ciudadanía es no pertenecer a una comunidad en calidad de miembros plenos, y esto es, la exclusión social”

En el caso de las personas mayores de 50 años, quienes votan en una relevante mayoría, pero a su vez, no aceptan la pluralidad de la sociedad en la que viven, se tendría que considerar los códigos culturales como brechas en el acceso efectivo a la ciudadanía, puesto que pueden ser muy diferentes e incluso contradictorios entre personas que vivieron otro momento histórico y cultural, en el que se movilaron diferentes valores y creencias, y que se enfrentan hoy en día a una sociedad con profundos y rápidos cambios, y en la que la juventud se configura como el lugar privilegiado de la vida, la cultura, el entretenimiento y las representaciones sociales. Se puede entender como los adultos mayores se encuentran segregados de los códigos de ciudadanía, posiblemente porque se formaron dentro de otros horizontes de sentido sobre lo público y sobre el ser ciudadanos y posiblemente porque las acciones adelantadas desde la gestión pública para construir ciudadanos están enfocadas en la juventud.

Es necesario preguntar entonces, ¿Qué implica estar ubicado en el *nivel socioeconómico bajo* o tener más de 50 años?, ¿qué elementos de tales diferencias sociales limitan la construcción de ciudadanía en dichos individuos?

3. Capital cultural y segregación

Se explicará la segregación desde el punto de vista de la cultura, entendiendo que la cultura no es una dimensión separada, sino profundamente interrelacionada con otras dimensiones de la vida social que tradicionalmente se consideran más fuertes y determinantes a la hora de hablar de segregación. Para lograr el análisis propuesto se ha optado teóricamente por abordar la cultura como capital, es decir como recurso en disputa circulando en el espacio social: el capital cultural según Bourdieu (s/f) se encuentra en tres estados: incorporado, institucionalizado y objetivado. De estos tres estados, el primero está asociado a la apropiación de capital cultural que supone una acción en el tiempo encubierta y constante, muchas veces asociada a la familia, que se logra gracias a unas acciones que permiten dicha apropiación a través del tiempo; de ésta forma el capital cultural termina incorporándose a los individuos, siendo parte de ellos, convirtiéndose en hábito. El concepto de capital cultural incorporado ha permitido generar una relación estrecha entre aspectos que aparecen explicados tradicionalmente como subjetivos (rendimiento escolar, gusto, o para el caso de la reflexión que nos ocupa, aprendizaje de valores ciudadanos) y condicionamientos

sociales, reconociendo la relación entre esas dinámicas aparentemente subjetivas, desde una visión más cercana a la estructura social.

Por su parte el estado institucionalizado del capital cultural, corresponde a la cultura que se ha institucionalizado bajo forma de títulos académicos, que dan cuenta de que el individuo ha pasado por un determinado proceso de apropiación de recursos culturales que podrían caracterizarse como saberes y que son legitimados por ciertas instituciones. Por supuesto el acceso a recursos culturales institucionalizados está directamente relacionado con la posibilidad de invertir recursos económicos para poder acceder a ellos, lo que implica que para poder obtener un título académico es necesario poseer ciertos recursos económicos. Finalmente, el capital cultural objetivado se refiere a objetos con valor cultural, como libros, objetos de arte, música o pintura.

La apropiación de capital cultural se refiere a la relación que establece el individuo con el capital cultural en sus tres estados y está determinada por la posibilidad de apropiación material, asociada a recursos económicos, que hace posible el acceso a la materialidad del objeto con valor cultural, o a los procesos de formación educativa; y por la posibilidad de apropiación simbólica, asociada a recursos culturales incorporados, es decir, a códigos que hacen posible descifrar y apropiarse el valor cultural del objeto o el saber que transmite el proceso de formación. Podemos enlazar en éste punto, las consideraciones teóricas expuestas con la cuestión de la segregación desde el punto de vista cultural, puesto que son justamente las posibilidades de apropiación material y simbólica, siempre relacionadas, de capital cultural, las que ubican a los

individuos en posiciones diferentes dentro de la sociedad pues para acceder al colegio o a la universidad, así como para acceder a un concierto o una exposición de arte, el individuo debe tener un recurso económico, pero también un recurso cultural incorporado que le permita comprender y apropiar el código cultural que subyace al objeto o al proceso de formación. Sin embargo, la Encuesta Bienal de Culturas no nos ofrece la evidencia empírica para rastrear el capital cultural incorporado ya que éste está relacionado en gran medida con el capital cultural familiar, y con dinámicas de apropiación de ese capital en períodos más prolongados de tiempo, por lo que intentaremos acercarnos a la dimensión institucionalizada y objetivada de capital cultural, desde las posibilidades que nos ofrece la Encuesta.

Ahora, con el propósito de enlazar la construcción de cultura democrática con la posesión de capital cultural, se propone que al ser la cultura democrática un conjunto de valores que deben ser incorporados por los individuos que conviven en la ciudad, ese proceso de incorporación, que sería un proceso de apropiación simbólica, está relacionado, en términos de la estructura conceptual propuesta, con la apropiación material de capital cultural así como con los recursos culturales incorporados.

Desde esta perspectiva, podemos acercarnos a la relación que existe entre construcción de ciudadanía, entendida desde la propuesta de cultura pública y la posición social dentro del esquema de distribución de recursos económicos,

culturales y simbólicos que permiten o limitan a los individuos las posibilidades de apropiación de recursos y es en éste sentido, en el que podemos caracterizar la segregación desde el punto de vista de la cultura, pues existen ciertos grupos sociales (aquí se ha identificado el *nivel socioeconómico bajo* y el grupo etario *mayores de 50*, como grupos segregados del código de la ciudadanía), en Bogotá que se encuentran limitados social y espacialmente del acceso a recursos culturales que les permitan entender, apropiar e ingresar en el código específico de ser ciudadanos.

Al menos teóricamente, se supone entonces que el acceso efectivo a recursos culturales, permite desarrollar ciertas potencias en los individuos que les permiten comprender los contextos y sus códigos. En el caso de la ciudadanía, los códigos de ésta se encuentran sintetizados en la caracterización propuesta por el Observatorio de Culturas y expuesta al principio del presente texto en la definición de cultura democrática, dicha caracterización pasa por lugares tan diversos como las regulaciones mínimas asociadas a la convivencia, la posibilidad de entender nociones más abstractas relacionadas con los derechos sexuales, la participación política, el funcionamiento del Estado.

2.1 Distribución de capital cultural, según los resultados de la Encuesta Bienal de Culturas 2007 – 2013.

Con el fin de examinar y exponer cómo se distribuye el capital cultural en términos de la Encuesta Bienal de Culturas y determinar si la distribución de dicho capital tiene relación con la construcción de ciudadanía, a continuación se presenta las relaciones encontradas. Se ha retomado los estados del capital expuestos anteriormente como guía conceptual, en tal sentido se analizan algunas preguntas de la Encuesta Bienal de Culturas que corresponden a las categorías capital cultural institucionalizado y capital cultural objetivado por ser los dos estados del capital cultural de los que se ha encontrado información en la Encuesta.

El capital cultural institucionalizado, que se puede resumir como títulos educativos adquiridos, se encuentra expresado en términos de la Encuesta Bienal de Culturas en la pregunta por nivel educativo, se analiza a continuación la distribución de dicho capital en las encuestas correspondientes al período 2007 – 2013 en relación al nivel socioeconómico. Es interesante observar como los mayores niveles educativos, es decir, el mayor capital cultural institucionalizado, está presente en el nivel socioeconómico alto, nótese en el gráfico 24, cómo la línea correspondiente al nivel educativo posgrado y profesional alcanza sus picos en el nivel socioeconómico alto. En oposición los niveles educativos más bajos, se encuentran concentrados en los niveles

socioeconómicos bajos, puede observarse en el gráfico 24 cómo las líneas correspondientes al niveles educativo primaria, alcanza sus picos en el nivel socioeconómico bajo mientras que las líneas correspondientes a secundaria y educación técnica y tecnológica alcanzan sus picos entre los niveles socioeconómicos bajo y medio. Una observación minuciosa del gráfico 25, que contiene las variaciones porcentuales del nivel educativo en relación al nivel socioeconómico, muestra cómo en los niveles educativos bajos, la variación porcentual es negativa, es decir, disminuye el porcentaje de personas en tales niveles educativos (ninguno, primaria, secundaria e incluso nivel técnico y tecnológico), mientras que para los niveles educativos superiores (pregrado y posgrado), la variación porcentual se vuelve positiva y la brecha llega a pronunciarse. Es notable que la diferencia entre personas que han logrado graduarse como profesionales en el nivel socioeconómico bajo y el nivel socio económico alto, no baja de 20 puntos porcentuales, en el caso del posgrado, el nivel socio económico bajo no alcanza ni 1 punto porcentual, mientras que el nivel socioeconómico alto alcanza incluso más de 10 puntos porcentuales, además la brecha en el acceso a niveles superiores de educación pareciera no disminuir de manera muy significativa en el tiempo, lo que demuestra la marcada diferencia en el acceso a niveles educativos.

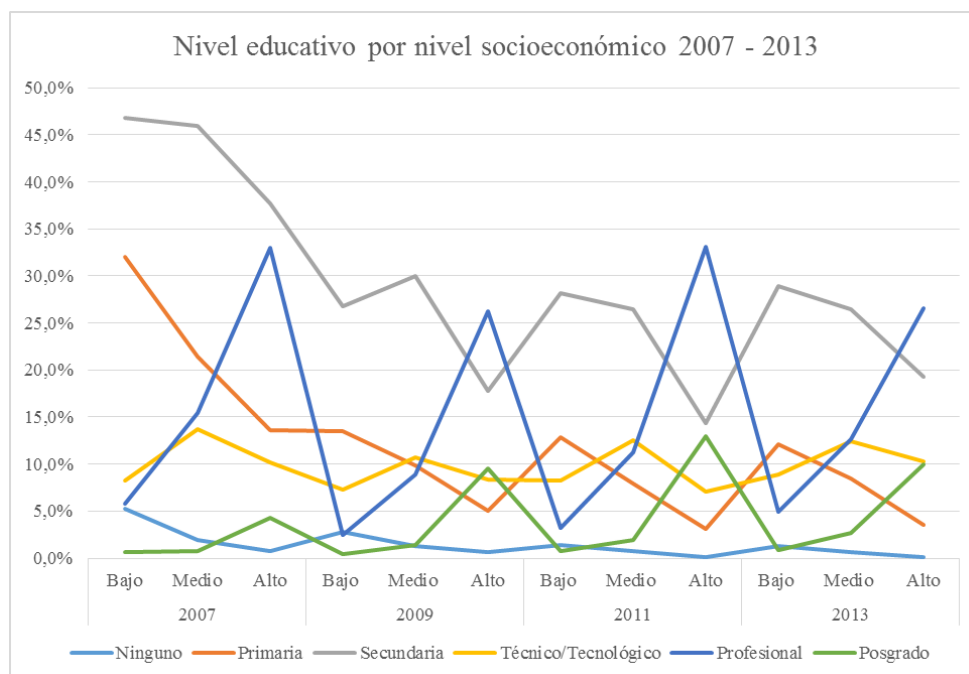


Gráfico 24. Nivel educativo por nivel socioeconómico 2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013

Año	2007					2009				
Nivel Educativo	Bajo	V.P.	Medio	V.P.	Alto	Bajo	V.P.	Medio	V.P.	Alto
Ninguno	5,2%	-3,3%	1,9%	-1,1%	0,8%	2,8%	-1,6%	1,3%	-0,6%	0,7%
Primaria	32,0%	-10,6%	21,4%	-7,8%	13,6%	13,5%	-3,6%	9,9%	-4,8%	5,1%
Secundaria	46,8%	-0,9%	45,9%	-8,2%	37,7%	26,7%	3,2%	30,0%	-12,2%	17,8%
Técnico/Tecnológico	8,3%	5,4%	13,7%	-3,5%	10,2%	7,3%	3,4%	10,7%	-2,4%	8,3%
Profesional	5,8%	9,6%	15,4%	17,6%	33,0%	2,5%	6,4%	8,9%	17,4%	26,3%
Posgrado	0,6%	0,2%	0,8%	3,5%	4,3%	0,4%	1,0%	1,4%	8,1%	9,5%
	2011					2013				
Nivel Educativo	Bajo	V.P.	Medio	V.P.	Alto	Bajo	V.P.	Medio	V.P.	Alto
Ninguno	1,4%	-0,7%	0,7%	-0,6%	0,1%	1,3%	-0,6%	0,6%	-0,5%	0,1%
Primaria	12,9%	-5,0%	7,9%	-4,8%	3,1%	12,1%	-3,7%	8,5%	-4,9%	3,5%
Secundaria	28,2%	-1,8%	26,4%	-12,1%	14,4%	28,9%	-2,4%	26,5%	-7,3%	19,2%
Técnico/Tecnológico	8,2%	4,3%	12,6%	-5,6%	7,0%	8,8%	3,6%	12,4%	-2,1%	10,3%
Profesional	3,3%	8,0%	11,3%	21,9%	33,1%	5,0%	7,7%	12,6%	13,9%	26,5%
Posgrado	0,8%	1,2%	1,9%	11,0%	12,9%	0,9%	1,8%	2,7%	7,3%	10,0%

Gráfico 25. Tabla de variación porcentual para nivel educativo por nivel socioeconómico 2007 – 2013.
Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013

En el caso de la distribución de capital institucionalizado en relación al sexo, en la tabla de variación porcentual para nivel educativo, gráfico 27, muestra que la variación porcentual no marca una tendencia clara sobre el acceso a educación entre hombres y mujeres, caso en el que la mayor diferencia alcanza tan sólo los 3,5 puntos porcentuales.

Nivel educativo / Sexo	2007			2009			2011			2013		
	Hombres	V.P	Mujeres	Hombres	V.P	Mujeres	Hombres	V.P	Mujeres	Hombres	V.P	Mujeres
Ninguno	1,4%	0,7%	2,0%	1,3%	0,5%	1,8%	0,8%	0,3%	1,1%	0,7%	0,4%	1,1%
Primaria	11,1%	3,5%	14,6%	10,4%	1,3%	11,7%	8,6%	2,3%	10,9%	9,6%	0,1%	9,7%
Secundaria	21,3%	2,7%	24,0%	27,6%	-1,3%	26,3%	26,7%	-1,8%	24,9%	28,2%	-2,3%	25,9%
Técnico / Tecnológico	4,4%	1,7%	6,1%	7,7%	1,8%	9,5%	9,1%	1,0%	10,1%	9,4%	1,7%	11,1%
Profesional	6,9%	-0,6%	6,2%	8,3%	-0,9%	7,4%	10,7%	-1,4%	9,3%	10,3%	0,3%	10,6%
Posgrado	0,7%	-0,2%	0,5%	2,0%	-0,2%	1,8%	3,1%	-0,7%	2,4%	2,7%	-0,1%	2,6%

Gráfico 26. Tabla de variación porcentual para nivel educativo por sexo 2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

Para las diferencias en nivel educativo por grupo etario, se encuentra que las personas cuyo nivel educativo es más bajo, son los mayores de 50 años, quienes presentan los más altos porcentajes en ningún nivel educativo y en el nivel educativo primaria, (para éste último no se incluye el grupo etario 13 – 17 en la comparación) con variaciones porcentuales de hasta 31,2 puntos, que muestran el significativo porcentaje de personas mayores de 50 años con niveles educativos inferiores. Para los niveles educativos más altos a medida que pasa el tiempo, la variación porcentual muestra que la brecha entre los mayores de 50 años y otros grupos etarios más jóvenes disminuye, pero en general y a excepción del año 2013, los mayores de 50 años alcanzan en menor medida los niveles técnico, profesional y posgrado.

Año	2007									2009								
Nivel Educativo/Edad	13-17	V.P.	18-26	V.P.	27-35	V.P.	36-49	V.P.	50 ó más.	13-17	V.P.	18-26	V.P.	27-35	V.P.	36-49	V.P.	50 ó más.
Ninguno	0,4	0,3	0,7	0,2	0,9	1,2	2,1	8,4	10,5	0,1	0,1	0,2	0,4	0,5	0,3	0,8	4,8	5,6
Primaria	37,0	-26,8	10,2	7,3	17,5	7,1	24,5	18,5	43,0	6,2	-2,9	3,3	3,6	6,8	6,8	13,6	8,6	22,2
Secundaria	59,3	-0,5	58,8	-11,6	47,2	-3,5	43,7	-15,2	28,5	10,5	30,5	41,0	-8,7	32,3	-4,5	27,8	-12,4	15,4
Técnico/Tecnológico	2,2	11,3	13,5	1,5	15,0	-3,7	11,3	-5,0	6,3	1,3	10,6	12,0	1,6	13,6	-4,6	8,9	-4,1	4,8
Profesional	0,6	14,3	14,9	2,4	17,2	-1,2	16,1	-6,8	9,3	2,4	2,8	5,2	8,6	13,8	-3,4	10,4	-3,9	6,5
Posgrado	0,4	0,6	1,0	0,3	1,3	0,3	1,6	-0,6	1,0	0,0	0,6	0,6	2,5	3,1	-0,1	3,0	-0,8	2,1

Año	2011,0									2013,0								
Nivel Educativo/Edad	13-17	V.P.	18-26	V.P.	27-35	V.P.	36-49	V.P.	50 ó más.	13-17	V.P.	18-26	V.P.	27-35	V.P.	36-49	V.P.	50 ó más.
Ninguno	0,4	-0,3	0,1	0,1	0,2	-0,1	0,1	3,2	3,3	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,4	0,5	6,2	6,7
Primaria	7,0	-4,9	2,1	2,5	4,6	6,1	10,7	9,1	19,8	48,5	-46,2	2,3	2,1	4,4	6,2	10,6	31,2	41,8
Secundaria	10,8	25,4	36,2	-4,7	31,5	-1,6	29,9	-13,8	16,1	13,1	23,7	36,8	-4,7	32,1	-4,2	27,9	8,1	36,0
Técnico/Tecnológico	0,3	11,2	11,5	4,3	15,8	-4,7	11,1	-5,0	6,1	0,0	12,5	12,5	3,2	15,7	-2,4	13,3	-1,3	12,0
Profesional	0,1	7,2	7,3	7,4	14,7	-1,7	13,0	-3,3	9,7	0,2	8,4	8,6	5,6	14,2	-0,3	13,9	4,9	18,8
Posgrado	0,0	0,4	0,4	3,2	3,6	1,1	4,7	-1,6	3,1	0,1	0,5	0,6	2,9	3,5	1,1	4,6	0,3	4,9

Gráfico 27. Tabla de variación porcentual para nivel educativo por grupo etario. 2007 – 2009. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

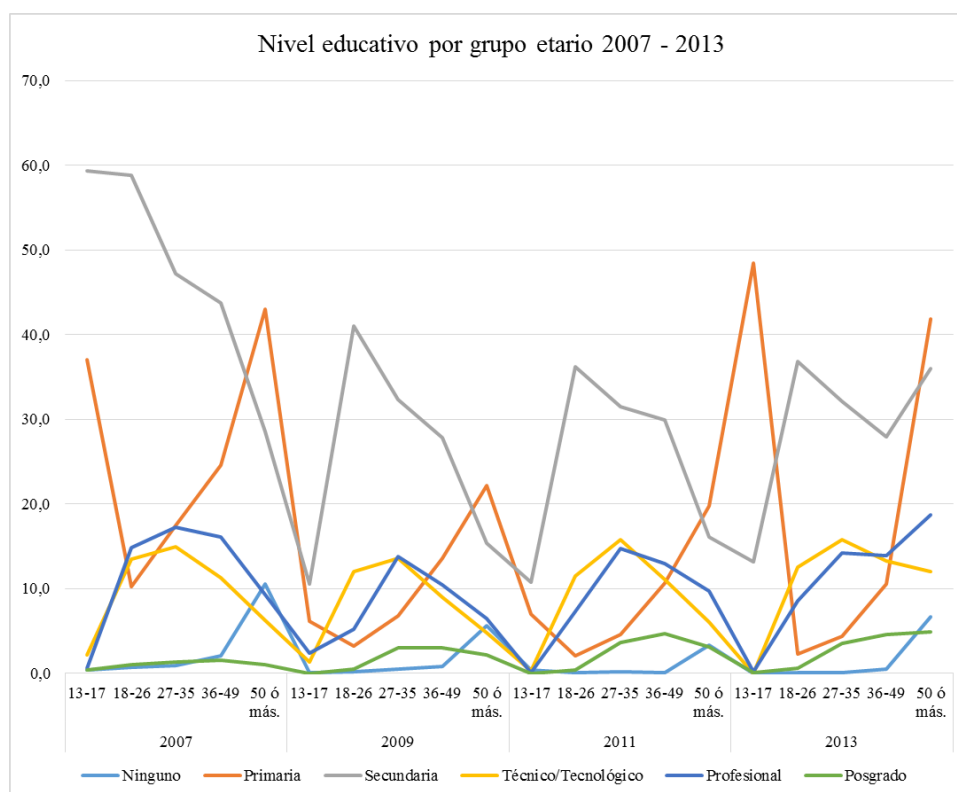


Gráfico 28. Nivel educativo por grupo etario 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013.

Se pasa ahora a observar los resultados de las preguntas por la asistencia a actividades artísticas, se ha escogido dichas preguntas porque pueden ofrecer una visión del acceso a capital cultural objetivado, cabe aclarar que si bien la definición de capital cultural objetivado expuesta se refiere concretamente a “objetos” de arte, se considera que las actividades artísticas pueden entrar en la categoría de capital cultural objetivado por cuanto son realidades materiales cargadas de valor cultural, que están separadas del sujeto y con las cuales el mismo establece una relación de apropiación, diferente a los procesos formativos que dan lugar al capital cultural institucionalizado, y a su vez no tienen tal duración en el tiempo para convertirse en capital cultural incorporado.

El gráfico 29, que ilustra la asistencia a actividades artísticas por nivel socioeconómico, muestra como un mayor porcentaje de personas de nivel socioeconómico alto asisten a actividades artísticas, mientras la menor asistencia a actividades artísticas se encuentra en el nivel socioeconómico bajo: la tabla de variación porcentual (gráfico 30) la mayor diferencia se encuentra en el año 2011, en donde 10 puntos porcentuales separan la asistencia a actividades artísticas entre el nivel socioeconómico bajo y el nivel socioeconómico alto, la menor diferencia se encuentra en 2009, año en que son 5 los puntos porcentuales que diferencian dichos resultados

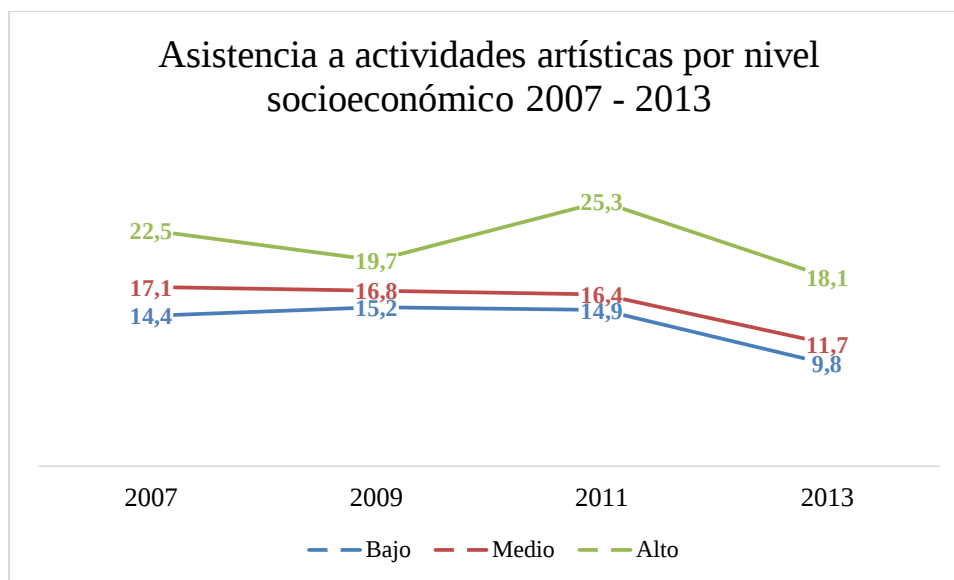


Gráfico 29. Práctica de actividades artísticas por nivel socioeconómico 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 - 2013

	2007	2009	2011	2013
Bajo	14,4	15,2	14,9	9,8
V.P.	2,7	1,6	1,5	1,9
Medio	17,1	16,8	16,4	11,7
V.P.	5,4	2,9	8,9	6,4
Alto	22,5	19,7	25,3	18,1

Gráfico 30. Tabla de variación porcentual para asistencia a actividades artísticas por nivel socioeconómico.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas 2007 – 2013.

En el caso de la asistencia a actividades artísticas desagregada por sexo (Gráfico 31 y 32) , el resultado apunta a que las mujeres asisten en menor medida a escenarios de arte con respecto a los hombres, así, la variación porcentual entre hombres y mujeres para todos los años es negativa y alcanza los 4 puntos porcentuales.

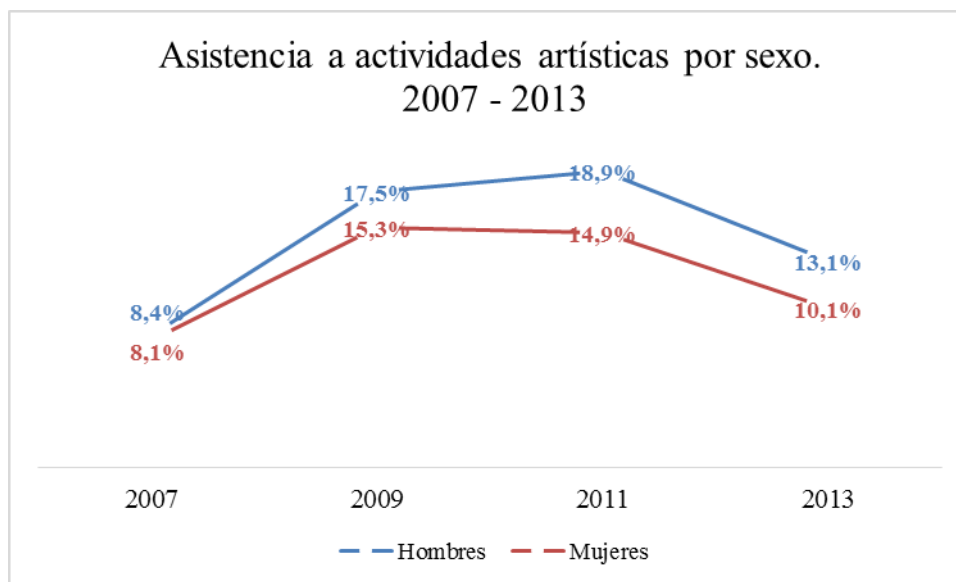


Gráfico 31. Asistencia a actividades artísticas, por sexo. 2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

	Hombres	V.P.	Mujeres
2007	8,4%	-0,3%	8,1%
2009	17,5%	-2,3%	15,3%
2011	18,9%	-4,0%	14,9%
2013	13,1%	-3,0%	10,1%

Gráfico 32. Tabla de variación porcentual para asistencia a actividades artísticas, por sexo.

2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas

Para el caso de la desagregación por grupo etario, se concluye que el grupo que más asiste a actividades artísticas es el grupo de la edad comprendida entre 13 y 17 años, la asistencia disminuye considerablemente a medida que aumenta la edad, de forma que la asistencia a actividades artísticas para los mayores queda en un porcentaje mucho menor (gráficos 33 y 34).

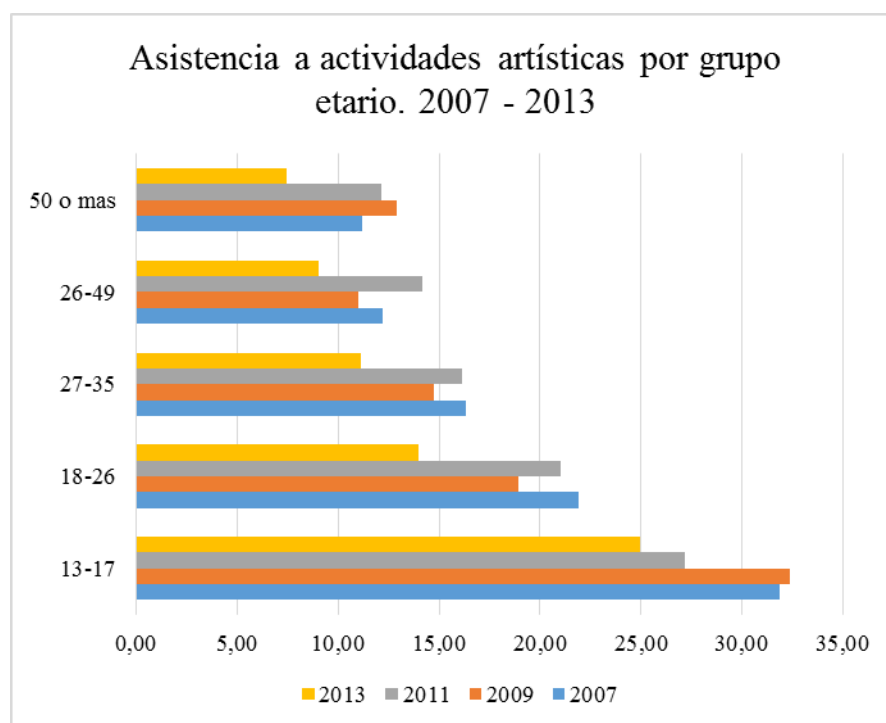


Gráfico 33. Asistencia a actividades artísticas, por grupo etario. 2007 – 2013.

Fuente: Encuesta Bienal de Culturas.

	13-17	V.P.	18-26	V.P.	27-35	V.P.	26-49	V.P.	50 o mas
2007	31,86	-9,95	21,91	-5,55	16,36	-4,17	12,18	-0,97	11,21
2009	32,41	-13,45	18,96	-4,19	14,77	-3,76	11,01	1,88	12,89
2011	27,17	-6,16	21,01	-4,87	16,14	-1,98	14,16	-1,99	12,17
2013	24,97	-10,98	13,99	-2,88	11,11	-2,07	9,04	-1,59	7,45

Gráfico 34. Tabla de variación porcentual para asistencia a actividades artísticas, por sexo.

2007 – 2013. Fuente: Encuesta Bienal de Culturas

Consideraciones

Con los ejemplos anteriores se expone de manera muy clara como se manifiesta en los datos recogidos por la EBC, la relación directa entre nivel socioeconómico y capital cultural, al menos en sus dimensiones institucionalizada y objetivada, y aunque la encuesta no aporta datos concretos sobre el capital cultural incorporado, se puede deducir sobre ésta dimensión del capital, que se comportaría sino de forma igual, por lo menos de forma similar, si se tiene en cuenta la relación conceptual antes expuesta: es necesario poseer capital cultural incorporado para poder apropiar simbólicamente el capital cultural objetivado e institucionalizado.

En el caso del grupo etario, las personas mayores de 50 años vuelven a ubicarse en un lugar específico, que llama la atención en el desarrollo de la indagación, en el sentido en que son el grupo que menor nivel educativo posee y a su vez, son el grupo que menos asiste a actividades artísticas.

Hay que tener en cuenta, para considerar el escaso acceso a cultura en sus diferentes formas por los grupos mencionados, que si bien la situación económica es una limitación determinante en el acceso a niveles educativos superiores, en el caso del acceso a bienes culturales el hecho de que haya una oferta cultural gratuita y que aun existiendo dicha oferta se mantenga la fuerte diferencia entre la apropiación de capital cultural objetivado en nivel socioeconómico alto y bajo, así como en las

personas mayores, queda considerar que el acceso a eventos culturales y artísticos pasa por la decisión personal, gusto e interés frente a las prácticas artísticas, o en el mismo sentido, la decisión, gusto e interés por participar de otros escenarios de interacción que ofrece la ciudad. Dicha inclinación personal es explicada por la capacidad del ciudadano de apropiar simbólicamente y materialmente el valor cultural que se manifiesta en forma de “actividad artística”. Tal gusto e interés sólo puede realizarse en tanto exista capacidad para descifrar los lenguajes que proponen al sujeto el arte y las actividades artísticas, y es justamente esa capacidad de acceder al código mismo del bien cultural, el acceso efectivo a éste.

4. Escenarios artísticos y culturales, escenarios de construcción de ciudadanía.

Cómo se expuso en el principio del documento, la reflexión aquí expuesta está guiada por la pregunta sobre la relación entre acceso a cultura y construcción de ciudadanía, en los términos propuestos por el marco conceptual de la Encuesta Bienal de Culturas. En el primer apartado se expone la comprobación empírica de que una condición económica más precaria y así mismo, tener más de 50 años, son factores de segregación cultural, y a su vez, son factores que limitan la apropiación de valores que se consideran positivos en el ciudadano. La pregunta que guía la presente reflexión, pasa por dicha comprobación, pero pretende ir un poco más allá, para comprobar si dicha relación, opera también en otro sentido, es decir, si la superación de

barreras de segregación cultural influye en la apropiación de valores positivos en el horizonte de sentido de la ciudadanía propuesto por el marco conceptual de la Encuesta Bienal de Culturas. Para poder acercarse a dicha posible correspondencia, se expone a continuación los resultados que se encontraron al intentar relacionar aspectos de la cultura pública, con aspectos del acceso a cultura.

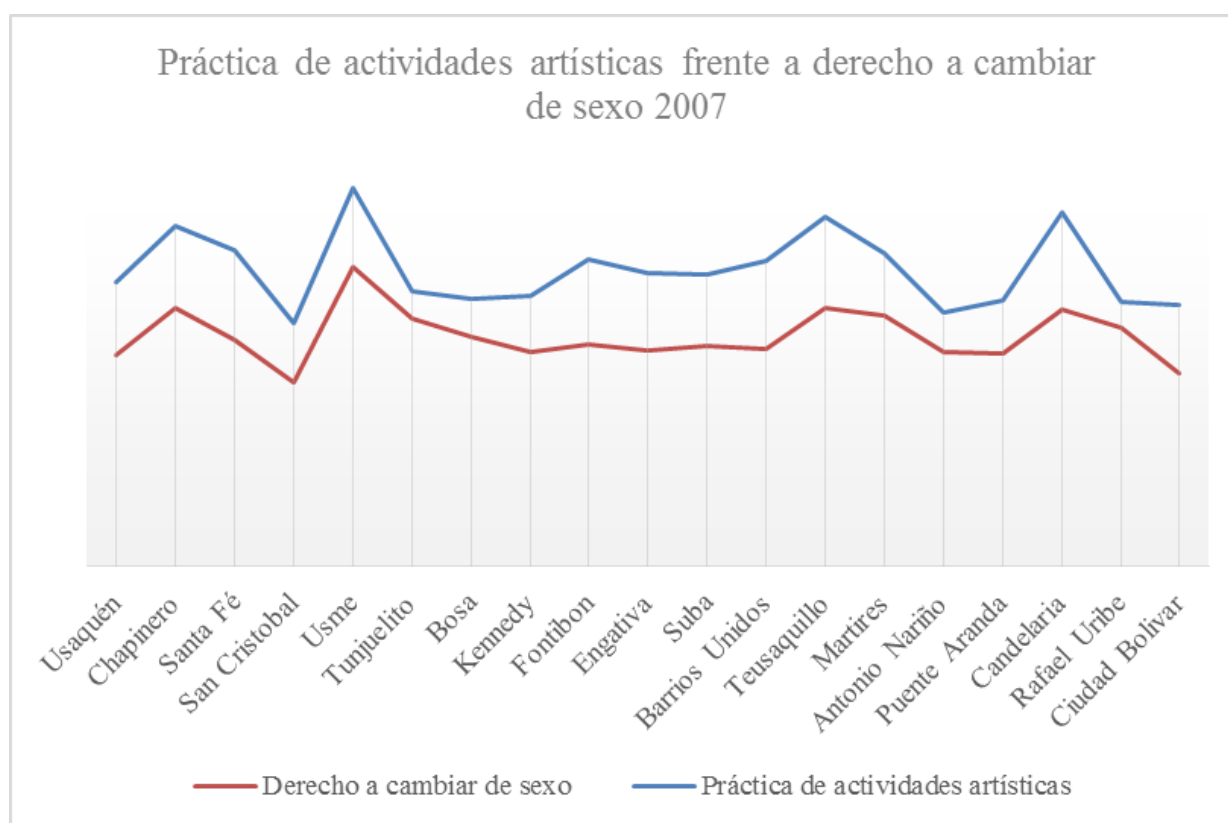


Gráfico 35. Prácticas artísticas frente a derecho a cambiar de sexo. 2007

En la Gráfico 35, se muestra la directa relación entre práctica de actividades artísticas y aceptación del derecho que tienen las personas a cambiar de sexo, por localidad, es decir, por espacio geográfico, en el que confluyen muchas

diferenciaciones sociales. El gráfico anterior refuerza la hipótesis acerca de la potencia del acceso a la cultura como forma de potenciar la ciudadanía, sin embargo, para poder comprobar de manera más certera dicha relación, se ha realizado una prueba lógica teniendo en cuenta que a las personas que menos aceptan el derecho a cambiar de sexo, es decir, a las personas ubicadas en nivel socioeconómico bajo y a las personas mayores de 50 años, y así mismo, que éstas personas son las que menos acceso tienen tanto a capital cultural institucionalizado como objetivado.

La prueba lógica se efectuó de acuerdo al siguiente modelo:

A la respuesta positiva a la pregunta ¿las personas tienen derecho a cambiar de sexo? se le asignó el valor uno (1), a la respuesta negativa a la misma pregunta, se le asignó el valor dos (2), así mismo, a la respuesta positiva a la pregunta ¿práctica actividades artísticas? Se le asignó el valor uno (1) y a la respuesta negativa a la misma pregunta se le asignó el valor dos (2). Si la actividad artística implica aceptación del derecho a cambiar de sexo, es decir, si ambas respuestas son positivas, la suma de dichas respuestas es dos (2) y si son negativas, es decir, si la no práctica de actividades artísticas implica no aceptación de la diferencia, la suma de dichas respuestas sería cuatro (4), en ambos casos, cuando la suma arroja un número par, se confirma la hipótesis. Por otro lado, la hipótesis se invalida cuando la persona encuestada, a pesar de practicar actividades artísticas (valor 1) no acepta el derecho a cambiar de sexo (valor 2), o cuando aquella persona que no practica actividades artísticas (valor 2) acepta dicho derecho (valor 1), en ambos casos, la suma de los valores arroja un resultado impar

(3) y no se prueba la hipótesis. Se han tomado las preguntas que mayor distancia presentan con la caracterización positiva de la cultura democrática.

Para la prueba lógica expuesta en el gráfico 36, se tomaron 2.991 respuestas de personas ubicadas en el nivel socioeconómico bajo que respondieron sí o no a las dos preguntas expuestas antes, es decir que se descartó las respuestas ns/nr.

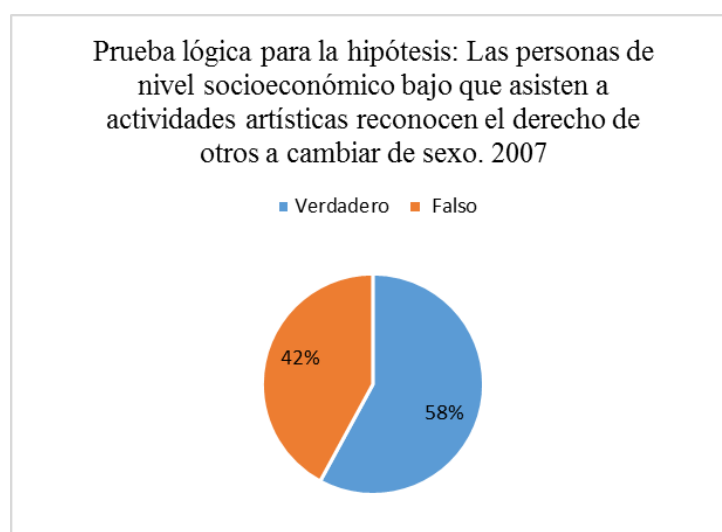


Gráfico 36. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas reconocen el derecho de otros a cambiar de sexo. 2007.

Para la prueba lógica expuesta en el gráfico 37, se tomaron 1.398 respuestas de personas mayores de 50 años y se elaboró la prueba lógica con el mismo método expuesto antes.

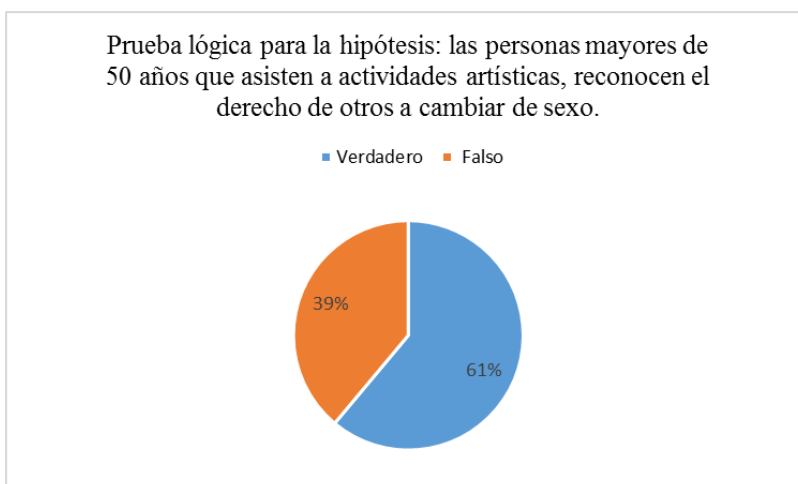


Gráfico 37 Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas mayores de 50 años que asisten a actividades artísticas reconocen el derecho de otros a cambiar de sexo. 2007.

En el caso de la relación entre asistencia a actividades artísticas frente al acuerdo con la afirmación “A los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”, en el año 2009, se realizó la prueba lógica con 5.604 respuestas de personas de nivel socioeconómico bajo.

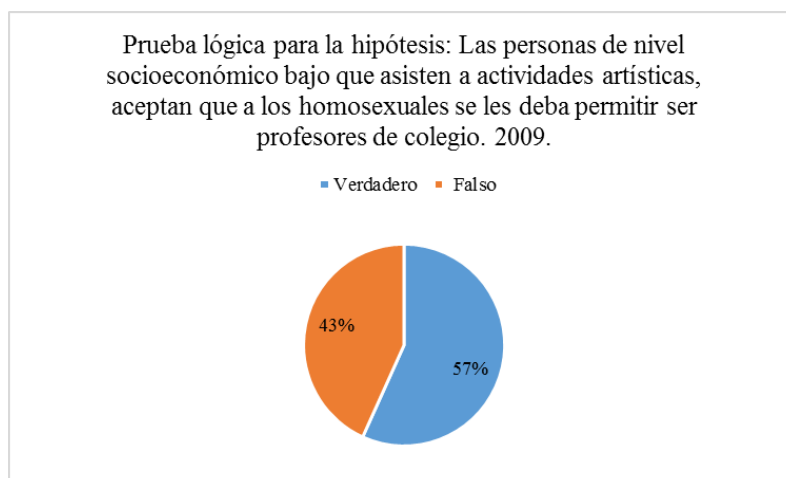


Gráfico 38. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación “a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”. 2009

Para la prueba lógica frente a la relación entre personas mayores de 50 años, asistencia a actividades artísticas y acuerdo con la afirmación “A los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”, en el año 2009, se realizó la prueba lógica con 2.540 respuestas.

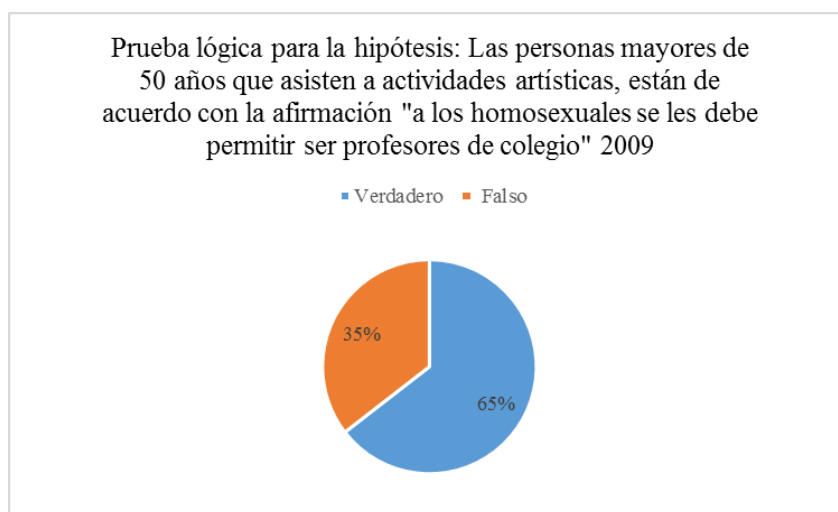


Gráfico 39. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas mayores de 50 años que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación “a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”. 2009

Para la prueba lógica realizada para comprobar la hipótesis de que las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación “A los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio”, en el año 2011, se realizó la prueba lógica con 5.624 respuestas.

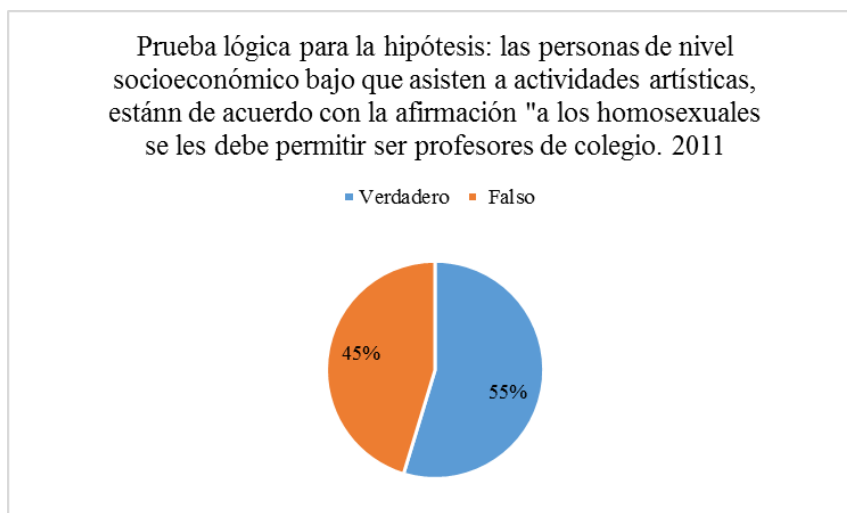


Gráfico 40. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación "a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio". 2011

Para el caso de personas mayores de 50 años, asistencia a actividades artísticas y acuerdo con la afirmación "A los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio", en el año 2011, se realizó la prueba lógica con 3.562 respuestas.

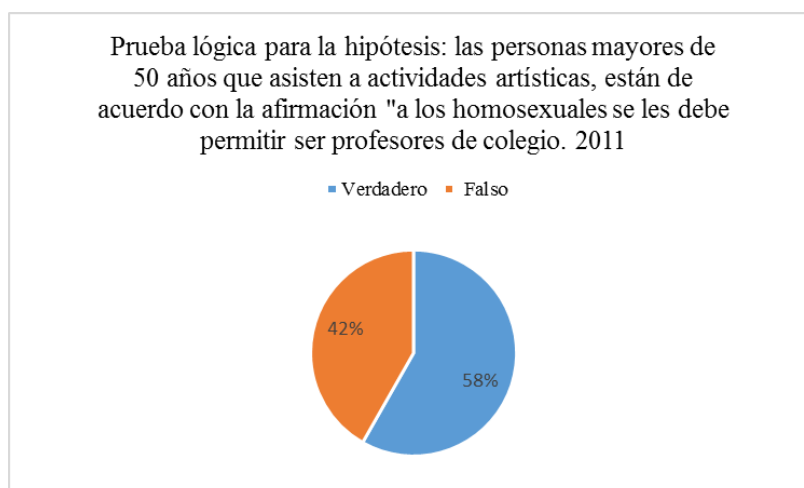


Gráfico 41. Resultados de la prueba lógica para la hipótesis: las personas de nivel socioeconómico bajo que asisten a actividades artísticas están de acuerdo con la afirmación "a los homosexuales se les debe permitir ser profesores de colegio". 2009

Las pruebas lógicas para determinar si la asistencia a actividades artísticas influye en la aceptación de principios de la cultura democrática, muestran que en todos los casos estudiados, la hipótesis se cumple en más del 50% de los casos, para grupo etario la hipótesis se cumple con mayor acento que para el nivel socioeconómico.

Conclusiones

Se ha podido determinar por medio del análisis expuesto, que las personas ubicadas en el nivel socioeconómico bajo son las personas que menos apropian valores positivos de cultura democrática en las tres dimensiones estudiadas, tal condición se puede entender como una marginalidad de tal grupo social dentro del horizonte de sentido de ciudadanía, como espacio colectivo de pertenencia, en el que se juega la posibilidad de encontrar la igualdad dentro de la diferencia.

Para el caso de la democracia cultural, se identificó que las personas mayores de 50 años incorporan en un porcentaje significativamente menor los valores positivos asociados a tal dimensión de la cultura democrática, sin embargo, las personas mayores de 50 años, son las que más dicen participar de las elecciones, tal aspecto (la participación en las elecciones), se inscribe dentro de una concepción tradicional de la ciudadanía y contrasta fuertemente con la poca disposición de los adultos mayores a aceptar la pluralidad y la diversidad, ese contraste lleva a suponer que los paradigmas sobre la ciudadanía cambian con el tiempo y la complejización de las sociedades y en ese cambio, se producen brechas generacionales en los sentidos y las relaciones de los ciudadanos sobre lo público. Ubicando a los adultos mayores, depositarios de valores e imaginarios específicos, en una posición de “desactualización” frente a valores e imaginarios contruidos por dinámicas de una sociedad diferente por su configuración histórica.

Se encontró también que los mismos grupos que apropian en menor medida aspectos de la cultura democrática, es decir, las personas ubicadas en el nivel socioeconómico bajo y los mayores de 50 años, poseen menores niveles educativos y asisten en menor medida a actividades culturales. Dicha relación permite aterrizar la problemática de la segregación cultural sobre dos grupos sociales con características específicas, lo que abre paso a la posibilidad de que se estudie el fortalecimiento de la política pública orientada a la consolidación de una democracia cultural en dichos grupos sociales.

Se puede demostrar una relación cualitativa y cuantitativa entre acceso a cultura y construcción de cultura democrática, que con un estudio más profundo, podría contribuir a generar lineamientos de intervención cultural sobre los grupos marginados de la oferta cultural y de las posibilidades de construir una ciudadanía democrática.

Referencias

- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (s/f). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*. Número 5, 11 - 17.
- Bromberg, P. (2007). *Las culturas públicas y la convivencia en Bogotá, Encuesta de Culturas 2007*. Bogotá: Inédito.
- Bromberg, P. (2009). El gobierno urbano y los retos que plantea la Cultura Ciudadana. / *Seminario Internacional de Cultura Ciudadana* (pág. 6). Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Bustelo, E. (1999). Pobreza moral. Reflexiones sobre la política social y la utopía posible. En N. Bojorquez, *Ciudadanía* (pág. 41). México: UAM.
- Crouch, C. (1999). La ampliación de la ciudadanía social y económica y la participación. En G. y. Lukes, *Ciudadanía: justicia social, identidad y participación*. Madrid: Siglo XXI.
- Duschatzky, S., & Corea, C. (2002). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. España: Paidós.
- Fleury, S. (1994). *Estados sin ciudadanos*. Rio de Janeiro: Fiocruz.
- Fleury, S. (2004). Construcción de ciudadanía en entornos de desigualdad. *Revista instituciones y desarrollo*, 22.

- Guerra Manzo, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus. *Estudios Sociológicos*, vol. XXVIII, núm. 83, mayo-agosto., 397.
- Londoño, R. (2009). De la cortesía a la Cultura Ciudadana. En A. M. otros, *Cultura Ciudadana en Bogotá: Nuevas Perspectivas* (pág. 166). Bogotá: Observatorio de Culturas. SCRD.
- Mockus, A. (1995). *Formar Ciudad. Plan de Desarrollo 1995 - 1998*. Bogotá.
- Patiño, J. (19 de Octubre de 2009). *Secretaría de Cultura Recreación y Deporte*.
Obtenido de Observatorio de Culturas:
http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/encuesta/encuesta09/P04_MARCO_CONC.html
- PNUD. (2004). *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Rosales, S. C. (2007). La ciudadanía: un instrumento político. En M. d. Huftý, *Movimientos sociales y ciudadanía* (pág. 165). La Paz: Plural Editores.
- Santos, B. d. (1998). *De la mano de Alicia*. Bogotá: Siglo del hombre Editores.